

La Banca Central en Latino América.

I.- Proceso histórico de integración de la Banca Central en la América Latina: estudio de la génesis de sus funciones como respuesta a situaciones económicas determinadas.

a) Bolivia, Colombia, Ecuador, Chile y Perú.

1.- Oficinas de Cambios.

2.- Bancos Kemmerer

3.- Ampliación de las funciones del Banco Central como respuesta a nuevas emergencias.

b) El Salvador y Venezuela.

c) México:

1.- Bancos de Emisión.

2.- Comisión Monetaria, S.A.

3.- Banco de México.

d) Argentina.

1.- Banco de Descuento.

2.- Banco Nacional.

3.- Casa de Moneda.

4.- Bancos Garantidos.

5.- Caja de Conversión y Banco de la Nación.

6.- Banco Central.

e) Guatemala y Haití (bancos con actividades mixtas de centrales y comerciales).

II.- Países en que no existe banco central: Brasil, Cuba, Honduras, Rep. Dominicana y Panamá.- Estudio de los proyectos presentados a Brasil y Cuba para la institución de un Banco Central y motivos por los que no fueron aceptados (Plan Niemeyer para Brasil y propuesta norteamericana de 1942 a Cuba).

Bibliografía sujeta a modificaciones y ampliaciones.

- Algunas características de la Banca Central en América Latina.  
Trimestre Económico. Vol. XII n. 1 1945.
- Banco Colombiano. M. García Salas.
- Banco Nacional de Colombia. Julio Caro.
- La moneda y las instituciones bancarias en Colombia. Robert Triffin.
- Banco Central de Chile. Julio Pérez Canto.
- Banco Central de Chile. Ismael Tocornal.
- Banco y Moneda de Chile. G. Subercaseaux.
- Banco Central Hipotecario del Perú. Memorias.
- Banco Central de Reserva del Perú. Memorias.
- Banco Central de Venezuela. Comisión Organizadora.
- El Banco de México. Antonio Manero.
- Banco de México. Estatutos.
- Banco de México. Historia. Solana y Gutierrez.
- Banco Nacional. Antonio Manero.
- Banco Nacional de México. Edit. Cultura.
- El Banco único de Emisión y las demás instituciones de crédito en México. Francisco Trejo.
- Bancos de Emisión en México. Jaime Garza.
- El Banco de México. Sus orígenes y fundación.
- Banco Central de la Argentina. Agustín P. Justo.
- El Banco Central de la República Argentina. Salvador Aisenstein.
- Banco Central de la República Argentina. Memorias.
- Caja de Conversión de la República Argentina. F. Dura.
- La Caisse de Conversion de la République Argentine. Egas de Ezcurra.
- La reapertura de la Caja de Conversión y el problema monetario argentino. G. Lestard.
- El Banco de la Nación Argentina. Jorge Santamaría.
- Problemas que suscita la creación del Banco Central de la República Argentina. Oscar R. Müller.
- Informe y Proyectos. Otto Niemeyer.

El Banco Central de la República Argentina. Rodríguez Goicoa.

El Banco Nacional. Agustín de Vedia.

La moneda, el crédito y los bancos en Argentina. Piñero.

Bancos y monedas en la Argentina. Felipe S. Pérez.

Leyes orgánicas de los Bancos Centrales de América Latina.

Los Bancos de Estado. Un proyecto del Gobierno de Honduras.

O Banco do Brasil como Banco Central de Emissao e Redescuento.  
J. Carlos Macedo Soares.

Proyecto Niemeyer de Banco Central para Brasil.

Propuesta Norteamericana de 1942 de Banco Central para Cuba.

Leal Carrillo, Lucila

EL PROCESO SOCIAL.

MAX LERNER.

La historia del concepto Proceso Social está íntimamente ligada con el desenvolvimiento de la sociología como un estudio autónomo. Small afirma que todos los sociólogos desde Comte han tomado este concepto como suprema básica y él lo analiza en su libro "General Sociology". Ross se le había anticipado a esta tarea en su "Foundations Sociology"; sin embargo, Ratzenhoffer e así como otras personas se habían anticipado a ambos utilizando este término en una forma inconsciente. El libro de Small tuvo una gran influencia sobre la escuela americana y sobre algunas alemanas. Después de Small, C. H. Cooley es el hombre más importante en el desarrollo de este concepto, pues resumió el concepto a que -- llegó la escuela americana en su madurez; desde entonces ha habido una tendencia extrema sostenida por la escuela de Chicago, don de es el concepto básico y el instrumento principal de análisis en la Sociología.

La sociedad se llegó a concebir como una red de innumerables procesos y no como uno solo. Desde un punto de vista negativo esta teoría representa la reacción más importante contra la teoría estática y como tal está íntimamente ligada en la historia de las ideas con el pensamiento evolutivo. Es fácilmente explicable que haya florecido en el clima intelectual de una época de adelanto rápido en la técnica y de fuerte cambio social; a esta razón histórica debe agregarse una estrictamente psicológica indicada por Bergson: "la conciencia que tenemos de nosotros mismos en un continuo proceso de cambio, nos introduce a una realidad interna que nos sirve de modelo para representar otras realidades." -- G. H. Mead en un ensayo dice que él descubrió a su sociedad "desde adentro...." encontrándola ser un proceso. La teoría del Proceso Social es así una noción de movimiento, cambio y flujo. La sociedad es un continuo devenir. Mc Iver escribe: "La sociedad existe como una secuencia en el tiempo. Es un devenir, no un ser; es un proceso, no un producto. La sociedad perdura sólo por un equilibrio dinámico de las relaciones actuales." Simmel adoptó la siguiente posición: "ya que la sociedad es un proceso y no un producto, no debe hablarse de sociedad sino de socialización."

En realidad esta teoría no contiene elementos estimables de análisis. La importancia de esta teoría estriba además en el hecho de ser el núcleo de otros conceptos relacionados históricamente con ella e implícitos lógicamente. Estos son: el concepto mismo del proceso; el concepto de interacción social; el de continuidad histórica y social; el de la conexión orgánica entre el individuo y la sociedad; el de la herencia social; el concepto de la sociedad como una unidad orgánica; el de los factores múltiples y de la refutación en el problema de la causación social; y el de elementos particularistas o deterministas.

En el Siglo XIX a la influencia de Hegel, Comte y más tarde Darwin, en la formación de la teoría del Proceso Social, se sumó el pensamiento Marxista. Esto dió lugar a una polémica que giraba en torno a dos ejes: la validéz de lo que se consideraba en un principio un conflicto teórico en la interpretación del cambio social y la validez de la interpretación materialista de la historia con la selección de un conjunto de factores como causa dinámica del cambio histórico. En la sociología el conflicto teórico fué representado por Gunpłowicz y Ratzenhoffer que no eran completamente marxistas pero estaban inspirados por la doctrina de la lucha de clases. Esta contienda ocupó la atención de la sociología europea en el último cuarto del Siglo XIX. Los opositores a la posición marxista encontraron gran apoyo en la teoría de Eichhorn, de la complejidad de la sociedad y la multiplicidad de factores que deben considerarse para explicar el curso de los hechos. Esta oposición fue acogida por los sociólogos liberales de Rusia (Lavrov, Mikhailovsky y Karejev). Tanto estos como los solidaristas franceses representan el terreno medio entre la posición marxista y el tradicionalismo. El punto de vista que prevaleció fué el de la unidad orgánica entre el individuo y la sociedad. Esta corriente está representada en el pensamiento alemán en los trabajos de Stammler, Simmel y Dilthey.

Es significativo que Cooley en su "social process", que marca el fin de este desarrollo histórico, incluye la configuración íntegra de los elementos en la teoría del proceso social y la relación lógica entre ellos es clara. Si la sociedad es un proceso y no un producto o una aglomeración, es lógico que solo pueda ser una corriente de relaciones o interacciones entre individuos. La definición de von Wiese es útil al respecto: "todos estamos relacionados en el sentido de que todos somos personas relacionadas a, conectadas con, o dependientes de, otros....". El proceso social es el aspecto dinámico de cualquier relación social dada". Y si la sociedad es una corriente de relaciones es lógico que la historia sea una continuidad de dichas relaciones, un proceso evolutivo en el cual, como en el mundo orgánico, la naturaleza no da saltos, en las cuales el acto más catastrófico es el intento de romper con el pasado. Porque el individuo aislado es inútil, vive por medio de las relaciones con los demás individuos que lo rodean y aún más -- por medio de las relaciones con los individuos que le han precedido: es la herencia social que le pasan en la forma de conocimientos acumulados e instituciones cristalizadas que le permiten tener la habilidad y orden que se requieren para poder sobrevivir. En esta forma de razonamiento el problema de individuo contra sociedad es inútil; los teóricos del proceso social señalarían que el individuo vive por medio de la sociedad. Esta relación orgánica se aplica no sólo al individuo y a la sociedad de la que forma parte, sino también a la sociedad como un todo; la nota fundamental aquí es "la unidad del todo" (de Hegel). La teoría marxista es, inspirada en Hegel, una teoría orgánica, pero en ella la dialéctica de la historia se debe a un conjunto de causas particulares: la organización de la pro--

ducción está de tal manera ligada a otras manifestaciones sociales que los cambios en él producen los cambios correspondientes en éstas, pero los principios básicos en la teoría del Proceso Social son orgánicos en un sentido distinto. No admite un tono particularista y ve una homogeneidad cualitativa en todo el proceso social. El problema de la causación social se torna así infinitamente complejo. Un cambio en cualquier parte del proceso social se explica sólo por los cambios (que son tanto causa como efecto) en una multiplicidad de factores, en el resto del proceso social y lógicamente en el todo.

Las implicaciones de esta teoría compleja del cambio social son de gran alcance. Subrayando la continuidad de la historia y la sociedad, tiende a respaldar el Status Quo y a prohibir la acción revolucionaria que podía romper con el pasado y poner en peligro la herencia social. El cambio que la teoría contempla, es en realidad, solo aquél de la continuidad y no el de un cambio radical o revolucionario. Al afirmar la relación orgánica de la sociedad y el individuo, coloca el Locus del Proceso Social y el Locus del cambio en la mente del individuo, negando a la sociedad como una realidad objetiva, negando también el alcance de las fuerzas impersonales de la historia.

En su conjunto la teoría del Proceso Social representa el liberalismo en el campo de la sociología, ha proporcionado los fundamentos para el progresismo en la política y los movimientos educativos, así como en los programas de trabajo y reforma social.

LUCILA LEAL CARRILLO.

MOVILIDAD SOCIAL .

P. A. Sorokin.

Movilidad social es el movimiento de los individuos o grupos de una posición social a otra y la circulación de valores y características culturales entre individuos y grupos. Movilidad horizontal es cuando el movimiento individual o de grupo ocurre en el mismo nivel social. Un cambio desde el punto de vista de ingresos --- standard de vida, prestigio, status ocupacional, privilegios de educación y obligaciones, o cuando el movimiento, difusión o cambio de los elementos culturales ocurre dentro del mismo estrato social de la población (v.g. difusión del radio o del comunismo entre el proletariado, etc.). Movilidad vertical es la transición de un individuo o grupo, objeto o valor cultural de un estrato social a otro, ya sea ascendente o descendente. Puede ser a través de la escalera económica, de prestigio social o político. Las formas de movilidad social vertical y horizontal a veces se entrelazan. La movilidad vertical de un individuo es cuando un pobre pasa al estrato de los ricos, etc. Movilidad de grupo es cuando el partido comunista llega al poder o la aristocracia desciende.

En forma similar sucede con los valores culturales que se --- mueven verticalmente de un estrato a otro en forma aislada como determinada costumbre o la transplatación de una configuración cultural total, como la adopción de un standard de vida o un código moral. La dirección de los movimientos culturales es generalmente de las --- clases altas a las bajas, de la ciudad al campo, etc.; sin embargo, lo contrario siempre se efectúa en cierta medida, sobre todo se acentúa en los períodos de desorden, catástrofes y revoluciones

La movilidad varía cuantitativa y cualitativamente en las diferentes sociedades y fluctúa de período en período en la misma sociedad. Durante los períodos de grandes cambios económicos, políticos y sociales, aumenta la movilidad; durante el estancamiento social decrece. El desarrollo de la educación standarizada de los medios de comunicación e interacción, generalmente favorece los movimientos verticales; el desarrollo de patrones exclusivistas de clase, educación clasista y barreras especiales jurídicas y religiosas, la entorpecen. La esterilidad de las clases altas produce movimientos de recambio social de los estratos bajos a los altos. El incesante cambio del medio social que se efectúa en mayor o menor grado en toda sociedad es uno de los factores permanentes de la movilidad. Un nuevo descubrimiento, o invento, promueve el ascenso de algunos individuos y el descenso de otros.

Las instituciones sociales: el ejército, la iglesia, la escuela, los partidos políticos, sirven como canales de circulación vertical, a través de los cuales los individuos ascienden o descienden. En una sociedad, en un período determinado, una de estas instituciones puede ocupar una posición dominante. (v.g. la iglesia en la sociedad medioeval).

Exceptuando los períodos de anarquía, la movilidad se encuentra fuertemente controlada por la sociedad compleja a través de la --- prueba de selección y distribución de individuos con respecto a sus posiciones sociales. La familia, la iglesia y la escuela ponen a ---

prueba el grado general de inteligencia y el carácter del individuo, de acuerdo con sus estándares; por consiguiente estas instituciones - sirven de tamices sociales, no solo son educativas, son medios de - selección y distribución de las funciones también. El proceso de - la movilidad vertical ejerce una serie de influencias importantes -- sobre la vida social, tanto por la selección de la población de los distintos estratos, como por la mezcla de los descendientes de las clases altas y bajas.

De esta manera en un momento dado la población de cualquier clase social está compuesta por elementos de las más distintas clases. La distribución más efectiva de los individuos entre las distintas posiciones sociales se logra si se compensa a cada quien según su capacidad y si los estándares sociales de prueba y distribución son efectivos .

El movimiento vertical de los valores culturales es uno de - los factores más poderosos contra el aislacionismo, antagonismo y lucha de clases o entre los distintos estratos de la sociedad. Facilita la difusión del arte, la ciencia creencias y costumbres.

La movilidad hace elástica la estructura social, destruye las castas, el aislamiento de clases, destruye el tradicionalismo, y estimula el racionalismo. Sus influencias directas e indirectas, sobre todos los aspectos de la organización social, son complejas y poderosas.

A

Tema para tesis: Las inversiones inmobiliarias en Mexico desde 1929 - 45

- 1.-Las construcciones privadas en la vida economica moderna.
- 2.-Las construcciones privadas en Mexico a partir de 1929
  - a) El mercado de bienes raices en Mexico.
- 3.- Causas generales de variaciones en este tipo de inversion
- 4.-Causas determinadas de las variaciones en este tipo de inversion en Mexico.
  - a) Factores monetarios en el auge de las construcciones
  - b) Factores psicologicos, especulativos.
- 5.-Su relacion con factores demograficos y sociales
  - a) El aumento de la poblacion
  - b) Cambios en su composicion
- 6.- Efectos de las construcciones como factor de inflacion
- 7.- Efectos de las construcciones en el desarrollo de nuevas actividades nacionales.
- 8.- Efectos de las construcciones en el comercio exterior
- 9.- Efectos de las mismas en el mercado de capitales
- 10.-Los cambios cualitativos y cuantitativos en las construcciones responden a las necesidades sociales.
- 11  
.-Las construcciones y la acumulacion de riquezas.

Argüedi  
que se encargue.

20/V/46

Lucila Beat Corrallo

# INVERSIONES DIRECTAS DE CAPITAL NORTEAMERICANO EN MEXICO: 1929-1945.

## I.- Importancia de las Inversiones en el desarrollo económico.

A.- Inversión versus Consumo Nacional.

B.- Importancia de las Inversiones de capital extranjero.

C.- Necesidad de las Inversiones de capital extranjero.

## II.- Experiencia reciente de México.

A.- Evolución de las inversiones directas de capital norteamericano en México.

1.- Características cualitativas-naturaleza

a) extractiva  
manufactura  
serv. públs.

Cuantitativas-monto aprox.

b) totales  
mixtas

## III.- Importancia de México como centro de Inversiones.

A.- Causas de su atracción de capitales norteamericanos.

1.- Internas Financieras.

a) Mercado de capitales en México.

b) Eficiencia Marginal del Capital.

2.- Internas Estatales.

a) Política fiscal.

b) Legislación obrera, industrial, etc.

c) Intervencionismo. Protección a nuevas industrias.

d) Situación política en constelación de potencias mundiales.

3.- Externas Financieras.

a) Mercado de Capitales en E.U.A.

b) Problema ahorro-inversión.

c) Eficiencia Marginal del Capital.

4.- Externas - Estatales.

a) Política fiscal.

- b) Legislación { antimonopólica.  
                  { obrera.
- c) Intervencionismo.
- d) Situación política en constelación potencias mundiales.
- e) Carteles internacionales.

IV.- Consecuencias económicas de las inversiones directas de capital norteamericano en la economía nacional mexicana.

A.- En las distintas actividades económicas.

- 1.- Industrias extractivas.
- 2.- Manufactura.
- 3.- Servicios públicos.

B.- En el Comercio exterior.

- 1.- En la Balanza de Pagos.

C.- En la Estructura financiera del país.

- 1.- Mercado de capitales.
- 2.- Política monetaria y financiera.

D.- En el desarrollo económico de México en general.

V.- Consecuencias socio - políticas.

- A.- Influencia de la técnica - herencia técnica.
- B.- Influencia política.
- C.- Influencia social.

EL PROBLEMA RACIAL DEL NEGRO VISTO A TRAVES DE ALGUNAS  
OBRAS SELECCIONADAS DE LA LITERATURA IBERO AMERICANA.-

I. -> INTRODUCCION.

La limitación a escritores iberoamericanos no solo obedece a simples exigencias de método y de tiempo. Conociendo la extensión de la población negra en el Nuevo Mundo, por qué no tomamos escritores de Estados Unidos, Canadá y Terranova? Acaso porque el problema difirió en su desarrollo por tratarse de distintos focos culturales? Si así fuera, tendríamos que distinguir aún entre los mismos escritores hispanoamericanos, a los antillanos de los brasileños y a éstos de los venezolanos; pero si no lo hemos hecho así, es debido a que creemos que la realidad de una afinidad entre los escritores hispanoamericanos es innegable por las siguientes razones: primero, porque poseen en común ciertos valores espirituales o culturales: religión, filosofía, arte y lenguaje, creados por condiciones históricas. Segundo, porque la tierra que ocupan no es simplemente una región geográfica del mundo; su contenido significativo se ha enriquecido por una asociación en el pasado, ya que todas ellas son tierras que fueron objeto de la conquista española o portuguesa; y por una experiencia en el presente, sobre ellas se forja el destino de causa similar de los pueblos latinos, que con una conciencia de tener en común recuerdos y tradiciones, costumbres e instituciones, alimentan esos nexos espirituales que los unen. Tercero, porque distinguen claramente que forman parte de un todo denominado hispanoamérica, y el sentimiento del "nosotros" correspondiente a esta participación colectiva, se revela al enfocar sus problemas y situarlos frente a los de otros grupos de escritores.

Teniendo presente que la literatura iberoamericana está -

constituida por las obras de centenares de escritores, no debemos de tratar de encontrar identidades ni aun semejanzas entre ellos, sino buscar aquellos puntos de contacto originados por el acerbo de valores que poseen en común.

Al aproximarnos al problema del negro a través de las obras de estos autores, debemos hacer la advertencia del hecho de adolecer del inevitable mal del prejuicio. La naturaleza misma del problema implica una actitud humanitaria que excluye la posibilidad de una indiferencia intelectual o actitud objetiva desinteresada. Aquellos que exigieran al individuo comportarse como si estuviera totalmente despojado de su religión, tierra natal, familia e intereses, tanto personales como de clase y raza, estarían en el terreno de lo imposible. Aunque será por lo demás evidente, creemos necesario señalar, que de este tipo de prejuicios egoístas, estamos concientes, con lo cual creemos haber dado un paso para estar alertas y descorrer el velo que pudiera empañar o impedir nuestra visión. Pero acerca de nuestro prejuicio ético, que toma la forma de una preferencia por determinada gerarquía de valores humanos, no creemos poder luchar, por consiguiente la selección de autores que en nuestra opinión presentan el problema con mayor fidelidad, obedecerá a que coinciden en su actitud con esta posición ética.

El mayor obstáculo que se nos ha presentado es el de la comprensión humana, factor básico en la actitud y posición señalada. A menudo se ha sugerido, que por lo menos en la esfera de los fenómenos sociales y psicológicos, es difícil apreciar con exactitud y quizá hasta reconocer en otras personas sentimientos, emociones o experiencias que uno mismo no haya experimentado o sentido. Puede una persona blanca comprender lo que significa la discriminación racial en la vida de un negro, o comprender

la aspiración a blanquearse (entendiendo por este término el proceso de selección natural, mediante el cual un negro busca a su cónyuge un poco menos negro). Es evidente que el equipo ideal - para allanar este obstáculo sería el de una experiencia amplia y variada, así como el de una sensibilidad y simpatía humana. Siendo pobre en lo primero, y costosa y lenta su adquisición, procuraremos compensar parcialmente esta deficiencia agudizando lo segundo.

La validez de este tipo de investigación indudablemente se pondrá en tela de juicio por todas las consideraciones señaladas con anterioridad y además porque las observaciones descansan sobre una doble interpretación, la del autor y la nuestra; sin embargo, como siempre existe la posibilidad de una identificación, tanto del autor con la realidad, como la del lector con éste, creemos que la producción literaria constituye una fuente valiosa para el investigador social.

Se procurará señalar cuando se sospeche de datos teñidos de prejuicios subjetivos del escritor o cuando se crea que son simplemente el producto de su fantasía.

BREVE TIPOLOGIA.

A través de las impresiones captadas en las obras de los distintos autores, distintos en cuanto a su enfoque particular -- sobre el problema en cuestión, se puedan distinguir ciertos rasgos básicos que se identifican con la realidad y van integrando un cuadro general. Uno de los primeros elementos de esta naturaleza que se distinguen es el de la perfilación de tipos básicos de hombres negros. Esta clasificación en tipos generalmente obedece, ya a la ideología del autor, ya a su apreciación de la realidad o a su capacidad imaginativa; sea cual fuere, esta es la base que determina una reacción distinta, de los caracteres que nos presentan, frente a los problemas fundamentales que plantean. Así encontramos los siguientes tipos: el negro hombre marginal de la sociedad que contribuye al sustento de la misma, sin compartir un sentimiento de participación en ella, ya sea porque la sociedad lo repulsa o porque su equipo físico y mental, herencia africana, le impide adaptarse íntegramente a los patrones culturales del hombre blanco; no porque éstos sean superiores, ni por una supuesta incapacidad del negro --ya que desechamos toda tesis de la inferioridad antropológica del negro o degeneración de su mestizaje-- sino por tratarse de la trasplatación de elemento humano a un medio totalmente distinto, en condición de raza subyugada, por lo cual convergen diversos factores que obstaculizan o retardan en mayor o menor grado una transculturación. He aquí, pues, al tipo de hombre negro, que en contacto con el hombre blanco o grupo dominante, ha perdido sus características culturales (parcial o totalmente) sin ser aceptado por éste, quedando al margen de ambas culturas: de la suya que perdió y no puede recobrar y de la otra, que aunque la desee imitar, --

lo rechaza, ocasionándole una gran inestabilidad social y psicológica por lo cual oscila entre la desorganización y las tentativas para la reorganización de su personalidad.

Así surgen el tipo del negro rebelde que no acepta su condición de negro como tal, declarándose enemigo de la sociedad que se lo impone en forma opresiva y reaccionando ante esta opresión con un intento a retornar a sus patrones culturales tradicionales como una compensación a su sentimiento de inferioridad. Así como el tipo del hombre negro pasivo, ante las condiciones de su existencia que acepta íntegramente en la misma forma que acepta su nombre, y habiendo perdido u olvidado su herencia cultural más antigua acepta o asimila los patrones de cultura blanca.

No podemos terminar este esquema de tipos que aparece en estas obras sin hacer una alusión al tipo medio o ideal del negro adaptado en el que se combinan ambas culturas, la de herencia africana y la extraña en un todo armónico, reconciliándose las actitudes en conflicto. Lo cual supone la eliminación de las barreras sociales existentes entre estos grupos humanos con diferencias físicas definidas, y en definitiva la exterminación de una falsa conciencia racial que descansa sobre la base de diferencias físicas reforzadas por una discriminación histórico-social.

El tipo de negro, hombre marginal, se presenta en las -- obras examinadas con diferentes matices, a veces claramente y -- otras apenas perceptible; pero allí está, acusación candente a la sociedad que lo rechaza, manteniéndolo al margen de su cultura. No es una distancia material o física la que nos inclina -- a pensar en una barrera que impide la asimilación del negro, ya que el cruzamiento en el orden biológico es una prueba clara -- de lo contrario; es más bien ese abismo espiritual que surge -- por la falta de justicia social, ya que ocupa los estratos infe-- riores en toda sociedad y por una incomprensión e intolerancia por parte de aquellos que mayor la deberían tener, ya que ostentan la bandera de una cultura superior.

De este abismo espiritual empieza a tener conciencia -- el negro, cuando se da cuenta <sup>de</sup> que vive en barriadas aparte, en las orillas de la ciudad a cuyo sostenimiento él contribuye, -- sin recibir más que sus despojos. La ciudad que vibra y vive, representa para él, aquella parte del mundo inaccesible, en la que él no participa, por no vivir dentro, por no pertenecer. Jorge Amado ha captado este sentimiento en la siguiente descrip-- ción en su obra "Jubiabá":

"Antonio Balduino desde la cima del morro quedaba mi-- rando la fila de luces que se encendían en la ciudad tan próxi-ma y tan lejana. Su corazón latía con más fuerza en cuanto la -- obscuridad de la noche invadía el caserío, cubría las calles, -- las laderas y hacía subir de la ciudad un rumor extraño de gen-- te que se acoge al hogar; sentía en los nervios la vibración de todos aquellos ruidos, aquellos sonos de vida y de lucha. Por detrás en el morro, tañido de violas, conversaciones de negros".

El tipo de hombre marginal es más frecuente entre los

mulatos ya que encarnan tendencias antagónicas; una a salir de su grupo racial y penetrar en el del blanco, por derechos adquiridos por su ascendencia (blanca) y otra a retornar al grupo negro, ya que el blanco cierra las puertas al individuo con un evidente vestigio de sangre negra; pero aunque parezca increíble, ya ni el negro lo quiere aceptar, porque en él ve la conjunción de dos razas e intereses inconciliables.

Recordemos las palabras en boca de los esclavos de la Fundación en "El pobre negro" de Rómulo Gallegos:

"Será por la parte de blanco que tiene? -Yo no sé ~~—~~ por qué será, pero lo cierto es que hasta ahora no he visto zambo bueno... Es que no pueden serlo porque las cosas que son y no son siempre tiran más a lo malo que a lo bueno, como obras del diablo que tienen que sé, porque lo que es Dios nunca anda con entaparáos y cuando va a hacé algo no mezcla las recetas".

Es evidente además, el hecho de que el negro refleja la tendencia del blanco a creer en la degeneración del mestizaje. Pedro Miguel, el personaje central de la misma obra, pertenece a esta clasificación: Siendo un mulato que desconoce su ascendencia blanca y sin embargo siente inclinaciones hacia el mantuano, contra el cual exterioriza un sentimiento de odio porque lo somete a determinadas condiciones de vida e inferioridad, no deja de ser sensible a las tribulaciones de su raza a pesar de no solo ya no identificarse con ciertas supervivencias culturales africanas, sino sentir repugnancia hacia ellas. Esta --- oscilación entre un campo y otro le produce una gran inestabilidad, sobre todo cuando descubre su origen. Las citas siguientes son ilustrativas al respecto:

"Cecilio (hijo de la familia mantuana acaudalada de los Alacorta) no podía saber que bajo esa aversión (de Pedro Mi

guel) se disimulaba una profunda simpatía para la cual no tenía modos de expresión su alma cerril... " " A pesar de toda su aversión a los mantuanos no se desdeñaba de venir a arrimarle el -- hombro a las faenas de la fundación, bien que no lo hacía para -- el provecho del blanco, sino para ayudar al esclavo, ante cuya -- dura existencia no era insensible su corazón... " " Mientras presen-- ciamos la fiesta de los diablos que ya va a empezar cubrámonos en esta sombra. (le dice el viejo Cecilio a Pedro Miguel) -- Si vie-- ra que nunca me han dado ganas de vereso.... Me habían dicho que era un espectáculo muy divertido, pero francamente no le encuentro la gracia... " " Se acercó Tilingo a su negra llorosa y la sacó a-- bailar sin que ella dejase sus gimoteos, porque en el velorio de Angelito, ha de ser la madre, la primera que con sus pies -- levante el polvo que ha de cubrir el cadáver del hijo antes de -- entregárselo por completo a la tierra... " " En blanco ya los ojos hacia el techo, extasiado en la sensación de la carne penetrada de música... aguardiente, sensualidad enardecida por la presen-- cia de la muerte... Pedro Miguel se había marchado antes de que comenzase aquello con un desabrimiento indiscernible en el espí-- ritu." Refiriéndose al cadáver del niño comentan los asistentes al velorio.- "Seguramente lo cocinaron como es debío. Pedro Mi-- guel hizo un gesto de repugnancia y contrajo el ceño más de como ya lo tenía. " " Cuando es interrogado acerca de sus planes para el futuro después de conocer su origen, contesta este mulato. "Que ya me han contáo la verdá y por lo tanto tengo menesté de rompé con todo lo que era la mentira hasta que me encuentre a -- mí mismo tal como deberé ser de hoy en adelante."

"Baldo" creación de Jorge Amado en la obra menciona-- da, también muestra este desequilibrio que siente, sin lograr de-- finirlo más que en la forma vaga expuesta a continuación. "Del --

mar, tiene esa certeza, le vendrá un día algo, que él no sabe -- lo que es, pero que espera. El no lo sabe ni nadie lo sabe, pero le falta algo, que para hallarlo tendrá que cruzar el mar -- o esperar que el mar lo traiga".

Buscando su estabilidad social y psicológica el negro oscila entre la desorganización y las tentativas para la -- reorganización de su personalidad. Así, en el "Pobre Negro" -- vemos que: "No todos los negros volvieron al trabajo después de la abolición de la esclavitud. Relajado como ya venía el principio de la autoridad y ahora profundamente resentido por el menoscabo hecho a la conexas institución de la propiedad y, por -- otra parte, rotos los diques que contenían la libre y genuina -- manifestación del alma negra -Africa yuxtapuesta a América- no incorporada a la vida espiritual de la colonia, que se prolongaba en la naciente república, la libertad dió-ocasión a dos modos: realmente no había sitio para los emancipados que como tales quisiesen vivir. Unos se dedicaron al merodeo, primero cada cual por su cuenta y al amparo de los escondites que les -- brindaban los montes y luego agrupados en torno a rēgulos que -- ya se compartían la región, cantando abiertamente por sus fue-- ros, convertidos en amenaza perenne de la tranquilidad de los -- moradores de haciendas y caseríos y formando ya los núcleos iniciales de los partidos que más tarde armarían la guerra federal; y otros conforme a innatas inclinaciones de complementaria índole y generalmente los de edad madura, se internaron y se instalaron en los montes, aquí y allá, dando origen a la legión de -- brujos adivinos y ensalmadores que pronto se hicieron famosos -- por todas partes."

La reacción del negro Baldó(en Jubiaba) después de --

cometer un asesinato es típica: "Y su carcajada asusta a los --  
hombres más que la lucha, que la puñalada y la sangre. Era de  
noche y el negro ganó al monte. Antonio Balduino no tiene re---  
mordimiento de lo que hizo, Zequina fué el único culpable."

La facilidad, rapidez y forma irreflexiva con que --  
se adhieren a los movimientos revolucionarios también es indica  
tivo al respecto: "Quién es el jefe de esa tropa? --Pedro Miguel  
Candelas... Era un hombre en pos de una idea tremenda que le --  
trazaba el destino dramático, seguido por otros de caras torvas,  
negras, ceñudas, que como él cabalgaban en silencio." (Del Pobre  
Negro, de Rómulo Gallegos).

En la misma forma vemos surgir el tipo del negro rebelde, enemigo declarado de la sociedad, ante la cual adopta una actitud de acreedor defraudado. Se distingue por las siguientes características: por una fuerte reacción frente a los patrones culturales del hombre blanco, que no quiere aceptar y por una tendencia a conservar vivos sus valores de cultura tradicionales: religión, arte y lenguaje. Son ilustrativas a este respecto las citas a continuación: "

"Pero la verdad que el negro Antonio Balduino prefería las fiestas de Morro del Capa Negro a los bailes del "Libertad de Bahía". En la Bahía no son muchos los "crioleus", los negros prefieren ir a danzar en las macumbas, las danzas religiosas de los santos y solo vienen a los crioleus en días de gran baile." "Este fox parece música de difuntos, tan triste que es. - Antonio Balduino gustaba de los colores vistosos, los uniformes futilantes... los smokins no tentaban al negro." En estas líneas dispersas entresacadas de la obra "Jubiaba" notamos un desdén por los bailes de ciudad ("crioleus") la música extraña y la indumentaria formal del blanco; así como una preferencia por aquello que considera la expresión genuina de lo suyo.

"Cuando seas grande qué serás? (le preguntaban a Baldo)... - guardaespaldas! -Lo que necesitas es ir a la escuela, -decían. -El se preguntaba para qué. Tampoco su tía sabía leer y a pesar de ello era respetadísima en el Morro, ninguno se metía con ella." (El Pobre Negro, de R. G.) "Era que el muchacho todavía analfabeto ya de doce años cumplidos se negaba a recibir las lecciones que quería darle Cecilio el joven".

Aquí vemos la no aceptación de aquellos valores o cualidades que conforme el standard del hombre blanco, son requisitos para gozar de prestigio en una comunidad, como es el saber

leer.

"De la casa del Padre de Santo Jubiabá llegaban sonos de stabaque, agogó, chocalho, acabaca, sonos misteriosos de macumba... el son de los instrumentos resonaba monótono en el oído de los asistentes. Música enervante, saudosa, música vieja como la raza, que se escapaba de los atabaques..."

La práctica de las macumbas cuya descripción a menudo encontramos es la encarnación de un esfuerzo del negro por no olvidar sus prácticas religiosas primitivas que aunque ya haya recibido la influencia de la religión católica, no puede aceptarla en toda su pureza por lo cual se produce una amalgamación de ambas, o sea el sincretismo.

"En el altar católico que estaba en el rincón de la sala, oxassi era San Jorge; Xangó, San Jerónimo; Omoluú, San Roque y Oxajalá, el señor de Buen Fin, que es el más milagroso de todos los santos de la ciudad Negra de la Bahía de todos los Santos y del padre del Santo Jubiabá, y el que tiene la fiesta más hermosa porque su fiesta es toda como si fuera candomblé o macumba." (De la obra citada, de Jorge Amado.) "... Al pecho sobre la franela, terciado el escapulario de la virgen del Carmen, junto con la mugrienta almohadilla del amuleto, donde cada cual lleva un trozo de su propio cordón umbelical disecado, para que lo libre de daños y peligros, la madre viva o muerta, a la que así siempre se mantiene unido."

"Toma tu tuna, San Juan -Toma tu piña San Juan. Los frutos que así le ofrendan al Santo mezclando lo piadoso con lo irreverente para la malicia de las risotadas en que todos prorrumpen."

( De la obra mencionada, de Rómulo Gallegos).

Los ejemplos anteriores son ejemplos claros del sincretismo, en

el cual vemos, a pesar de la observancia externa de los formalismos del catolicismo, un predominio de la herencia africana por la abundante evidencia de las supersticiones del sentido mágico y la esencia mítica y fetichista de las religiones africanas.

"Y desfilaron ante el padre del Santo todos aquellos negros que querían hacer fetiche o despacho. Era así como la ciudad se llenaba en la madrugada siguiente de cosas hechas que obstaculizaban las calles y de las cuales los transeuntes se apartaban recelosos." (J.A.) "Daños que le han echao opinaban las viejas esclavas domésticas, participando de la tribulación de los amos, - yo como su merced Don Carlos me dejaba de tanto médico y se la llevaba al brujo del Alto de Macanilla pa que la ensalmara." "Negro Malo se llevó la diestra al inseparable amuleto terciado sobre su pecho, para conjurar el maleficio de las aves agoreras. - Abriéronse totalmente en el alma del negro los abismos de la superstición milenaria. Eñan espantos que se movían por entre los árboles? Acaso almas en pena de los antiguos esclavos de la finca." (De R.G.)

"Murió de mala muerte, en él, el ojo de la piedad se extinguió. Quedó sólo el de la ruindad. Cuando él murió el ojo de la piedad se abrió de nuevo."

"-Se volvió loca la pobre.- Por qué? - Me parece que fueron los espíritus, de los bravos, que no la van a alargar tan pronto." (J.A.)

"Jubiabá hizo unos exorcismos durante la fuerza de la luna llena, en la cima del Morro, acompañado de casi todos sus habitantes. - Rezó con un ramo de hojas y mandó que el monstruo se fuera de allí, después arrojó el ramo en la dirección en que el lábison fuera visto, y la aparición volvió para el lugar de donde viniera y dejó en paz a los moradores del Morro del Capa Negro.(J.A.)

Fué cuando Juana que ya danzaba como si estuviese en trance, fué poseída por la Diosa de la Viruela O-Molú... y salió de la camarina vestida de ropa multicolor, pero ninguno veía en ella a --- Juana la Negra, quien estaba ahí era Omolú la Diosa terrible de la viruela." (J.A.)

En el hecho de que estas obras están salpicadas de -- viejas narradoras de cuentos, encontramos el intento de mante-- ner vivo, a través de esta costumbre, el folklore del negro y -- sus lenguas que aunque hoy en día se hablan de un modo fragmenta-- rio, parecen ser muy populares entre los negros, que todavía po-- seen un amplio vocabulario de términos que se derivan, principal-- mente del folklore antes mencionado, los cultos fetichistas y el arte culinario.

"La vieja era conversadora y entretenida. Los veci-- nos venían a conversar con ella y a oír las historias que contaba, historias de aparecidos, cuentos de hadas y sucedidos de la esclavitud... " "En las noches de domingo cuando no había macumba en -- casa de Jubiabá, muchos se reunían en la casa de la vieja Luisa, que como era día santificado no iba a vender su mingao. Hasta -- Jubiabá aparecía en ciertos días y también contaba viejos casos sucedidos hace muchos años y salpicaba todo con palabras en ñagó, daba consejos y decía máximas... cuando hablaba en ñagó todos los negros quedaban temblorosos." "Cantaban en coro otra canción de macumba: Eoló biri ó bak gba kó a pebenda." "En torno a los ogans giraban las feitas. Los ogans son importantes pues son los miembros del candomblé y las feitas son sacerdotizas, aquellas que -- pueden recibir el santo... " "El Orixalá era Xangó el Dios del rayo y del trueno... " "Las negras vendían arroz dulce, mungunza, zarapatil, alcañaje, en las calles tortuosas de la ciudad." (J.A.)

Esta tendencia a retornar a los patrones culturales tradicionales es solo la reacción frente a la sociedad que trata de imponerle condiciones sub-humanas de vida. Y de esta opresión está agudamente conciente el negro.

"Algunos negros se tiraron al agua y volvieron con un cuerpo, era un negro viejo de mota blanca, que se arrojara al mar. Dijeron que ya no servía para el trabajo, andaba ahora pasando hambre, lleno de miseria. -Pobre... así es siempre... nos matan a fuerza de trabajo y después nos mandan al diablo. Cuando uno ya no puede hacer otra cosa que tirarse al mar... Eran un mulato flaco... Un negro robusto dijo: comen nuestra carne y después no quieren roer los huesos. En el tiempo de la esclavitud por lo menos roían los huesos." (J.A.)

De la obra de Cirilo Villaverde "Cecilia Valdez", tomamos algunos fragmentos de una conversación entre Uribe, el sastre, y Pimienta, el músico, ambos mulatos que reflejan este estado de ánimo de subyugación.

- "Qué remedio José Dolores? Disimula, aguanta. Haz como el perro con las avispas, enseñar los dientes pague crean que te ríes. No ves que ellos son el martillo y nosotros el yunque? Los blancos vinieron primero y se comen las mejores tajadas; nosotros los de color, venimos después y gracias que roemos los huesos."

"Lo que yo sostengo es que ni a usted ni a mí, ni a nuestros hijos, según van las cosas, nos tocará ser martillo. Y es muy duro, durísimo, insufrible señor Uribe, agregó José Dolores (Pimienta) -y se le nubló la vista y le temblaron las manos; -que ellos nos arrebatan las de color y nosotros no podemos ni mirar para las mujeres blancas".

De la obra citada de Rómulo Gallegos: - "... y el amo lo estimaba mucho a propósito de lo cual solía decir el esclavo ironista: -Es que él es agradecido con sus bestias buenas."

De la obra mencionada, de Jorge Amado: "Antonio Balduino se arrastraba por la arena lleno de desesperación. Nunca tuviera angustia tan enorme. Odio que se revolvía dentro de él. Veía filas de negros, veía aquél señalado en las espaldas que conociera en casa de Jubiabá, noble y sereno. Veía manos callosas y vencidas; veía negras con hijos mulatos de señores blancos. - Veía a Zumbi de los Palmares transformar el batuque de los esclavos en batuque de guerreros. Veía a Jubiabá noble y sereno dando consejo al pueblo esclavo, veíase a sí mismo levantándose contra el hombre blanco."

La contestación de un negro que vive cerca de una fábrica de cigarrillos es interesante al respecto. (De la misma obra). -"La vida es difícil aquí? -El trabajo es difícil, aquí solo tiene trabajo la mujer, los hombres quedan pescando o juntando unas monedas con las canoas. -Y las patronas ganan bastante? -No... que bastante... Y todavía tienen las multas, tienen las faltas a causa de los chicos, las enfermedades y después quedan viejas desgastadas. La gente vive muy estirada aquí amigo."

La actitud de Baldó ante la muerte es característica: "...Y dió diez mil reis para el entierro de Clarimundo que murió bajo un güinche en el muelle del puerto. - Balduino conocía mucho al negro Clarimundo, siempre risueño, cantando, que se casara con una mulata clara. De qué valía trabajar, vivir bajo los fardos, cargando navíos, después moría y dejaba a los hijos sin tener de qué vivir."

Es interesante notar que el negro, sumido en este estado de oprobio, se da cuenta que no está solo, lo acompañan

aquellos para quienes pasa al trasfondo la línea divisoria del color, porque también pertenecen a la clase de los desheredados. Así en la obra de Rómulo Gallegos se identifica con el "descamisado" de Venezuela, uniéndosele en los movimientos revolucionarios contra el mantuano.

"Habló Pedro Miguel, y lo escucharon en silencio. Removió los rencores, atizó las ambiciones y concluyó predicando. Hay que echarse al monte contra el mantuano, con la guerra por delante.

En general se identifica con el proletario, adhiriéndosele en la revolución social contra el capitalista. "Dice que los proletarios son una inmensa mayoría y los ricos una pequeña minoría. Entonces por qué los ricos chupaban la sangre a los pobres? Por qué esta mayoría trabaja estúpidamente para la comodidad de la minoría? Antonio Balduino aplaude. Todo aquello es nuevo para él y lo que está diciendo es cierto. El nunca lo supo sin embargo lo sintió. Por eso nunca quiso trabajar... -Esos gallegos que manejan los tranvías también están con hambre.. Somos negros, ellos son blancos, pero ahora todos somos pobres con hambre. El negro y el blanco pobre, todos son esclavos."

La actitud compleja examinada hasta aquí, del hombre negro que se rebela ante su destino tradicional de servir, interrogando por qué he de vivir así y morir también?; Indudablemente implica una posición de aparente desafío a la sociedad que discrimina porque en el fondo se distingue un hondo sentimiento de inferioridad. La contestación del sastre Uribe a Pimienta en la obra de Villaverde es ilustrativa.

"Te figuras que porque le hago el randevú a todos -  
cuantos entran en esta casa, es que no sé distinguir y no tengo

orgullo? Te equivocas; en verbo de hombre a nadie creo mejor que yo. Me estimaría en menos porque soy de color? Disparate."

A pesar de esta aparente posición de desafío a la sociedad que discrimina y de aquella tendencia a retornar a los patrones culturales tradicionales, se distingue en el fondo el profundo sentimiento de inferioridad al que hemos hecho alusión. El negro constantemente vejado y sub-estimado por sus semejantes (semejantes en el sentido de ser humano, no de color) porque lo creen inferior antropológicamente, vil y estúpido por naturaleza; y que es constantemente ridiculizado por sus hábitos peculiares de vestido, alimentación y expresión<sup>por</sup> que no se conforman a nuestros standards; no tiene alternativa alguna en la ausencia de otra forma de trato, más que la de aceptar esta estimación de sí mismo y actuar en la forma correspondiente desarrollando un complejo de inferioridad, que es solo el reflejo de la imagen, que la mayoría de los hombres conservan en sus mentes y proyectan en sus actos, del negro como un ser inferior. Ilustrativa al respecto es la cita expuesta a continuación, de la obra citada de Villaverde.

"Para el amo en general el negro es un compuesto -- monstruo de estupidez, de cinismo, de hipocresía, de bajeza y -- de maldad y el solo medio de hacerle llegar sin murmuraciones, reparo ni retraso la tarea que tiene a bien imponerle, es el de la fuerza, la violencia, el látigo." "El negro quiere por mal, es dicho común entre los amos." "Me basta saber que los negros se le calleron a las uñas del diablo. --Sean o no malos los negros en general y los nuestros en particular..." "Así es la verdad, solo que como de raza híbrida, no hay que fiar mucho en su virtud, Es mulatilla y ya se sabe que hija de gata, ratones ma

ta y que por do salta la cabra, salta la que la mamma. -Especialmente no se cree, ni se espera tampoco, que las de la raza mezclada sean capaces de guardar recato, de ser honestas o esposas legítimas de nadie. En concepto de vulgo nacen predestinadas para concubinas de los hombres de raza superior."

Es evidente que el mulato no se escapa de ser estimado despectivamente igual que el negro, por aquellos que creen en la degeneración del mestizaje y en su pureza racial, y por consiguiente provocan y perpetúan la conducta correspondiente en los sujetos así calificados, en gran medida. En la cita a continuación vemos el reflejo de estas creencias aun entre los mismos negros.

"Déjate de está escupiendo parriba Negro Malo, mira que como tú, como que no eres muy purito. No has dicho tú mismo que con solo pintarte de blanco, ya lo parecerías de verdad, porque no tienes ni jeta ni nariz que te traicione?"

Lo único que ha permitido que el negro no pierda totalmente su dignidad y estabilidad (psicológica y social) es la posibilidad que tiene de buscar la aprobación dentro de su propio grupo racial, cuando no la encuentra fuera.

"Un día aquél hombre escribiría el A.B.C. (romance popular en el que se relatan aventuras de personajes legendarios o célebres. Su nombre viene de que cada cuarteto empieza con cada una de las letras del abecedario) de Antonio Balduino, un A.B.C. heroico, donde contaría las aventuras de un negro libre, alegre, rebelde, valiente como siete. Resolvió ser del número de los libres, de los que después tendrían A.B.C. y mondiñas y servirían de ejemplo a los hombres negros."

Ya que el negro mismo no puede salir de su grupo, porque los lazos de color que le atan a él son indisolubles, --

procurará que sus hijos se alejen o salgan de esta condición, buscando a su cónyuge menos negro. Esta tendencia a la selección natural se encuentra en una gama de variaciones, según el grado de intensidad que fluctúa desde el simple deseo de blanquearse, por medio del matrimonio, hasta el deseo vehemente de casarse con una mujer u hombre blanco, reduciendo en esta forma todos los hechos externos en sus vidas a una sola causa, la de nacer con determinada pigmentación.

"Dolores y Tirso eran hermanos uterinos. La primera nacida en la Habana salió negra porque a esa raza pertenecía su padre; el segundo nacido después en el ingenio de la "Tinaja" salió mulato, porque su padre, fuera el que fuese, era de la raza blanca. De aquí provenía el que ellos no se quisiesen como hermanos y que María de Regla (la madre negra) quisiese más a Tirso que mejoraba la condición, que a Dolores, la cual perpetuaba el odioso color, causa aparente y principal, creía ella, de su inacabable esclavitud. Pero aun en este particular estaba condenada María de Regla a ver defraudadas sus más risueñas ilusiones de madre. Tirso, su preferido, no la quería, más se avergonzaba de haber nacido de negra."

"-Tú eres mejor nacida que ella. Tu padre es un caballero blanco y algún día has de ser rica y andar en carruaje. (Esta anciana negra revela en sus consejos a la nieta mulata la tendencia de unir la condición de rico a la de ser blanco) -Quién sabe. Pero Nemesia no será nunca más de lo que es. Se casará, si se casa, con un mulato como ella, porque su padre tiene más de negro que de otra cosa. Tú, al contrario, eres casi blanca y puedes aspirar a casarte con un blanco. Por qué no? De menos nos hizo Dios y debes de saber que el blanco, aunque pobre sir

ve para marido; negro o mulato ni el buey de oro. Hablo por experiencia... " "Así es que (Cecilia Valdez, la nieta) sin vergüenza ni reparo a menudo manifestaba sus preferencias por los hombres de la raza blanca y superior, como de ellos es de quienes podía esperar distinciones y goces con cuyo motivo solía decir a boca llena, que en verbo de mulato solo quería las mantas de seda, de negro solo los ojos y el caballo... " " Los blancos no abandonaron el comedor y aposento principal, a cuyas piezas acudían las mulatas que con ellos tenían amistad o cualquier otro género de relación o deseaban tenerla, lo cual no era nuevo, ni extraño atendiendo su marcada predilección... " " En las "cunas"-baile que se daba en época de feria- no escaseaban tampoco los jóvenes criollos de familias decentes y acomodadas, los cuales sin empacho se rozaban con la gente de color, y tomaban parte en su diversión más característica, unos por mera afición, otros movidos por motivos de origen menos puro... " " -Que ellos nos arrebatan las de color y nosotros no podemos ni mirar para las mujeres blancas". (Le dice Pimienta al sastre Uribe, a lo cual contesta: "La culpa la tienen ellas, no ellos, No te quepa género de duda, porque es claro José Dolores que si a las pardas no les gustaran los blancos, a buen seguro que los blancos no miraban pa las pardas. -Puede ser señó Uribe, pero digo yo, no tienen los blancos bastantes con las suyas? Por qué han de venir a quitarnos las nuestras? Con qué derecho? Quién les ha dado semejante derecho? Naide. Desengáñese señó Uribe, si los blancos se contentaran con las blancas, las pardas no mirarían para los blancos."

En los fragmentos seleccionados con anterioridad, de la obra de Cirilo Villaverde "Cecilia Valdez", vislumbramos

la honda tragedia de la distancia social entre el negro y el blanco, que es la barrera que surge, impidiendo la unión sin restricciones, entre estos individuos, debido a que pertenecen a grupos raciales distintos, considerados inferiores y superiores respectivamente, con diferentes criterios complejos: antropológico, social, económico, etc...

Analizando las obras mencionadas podemos inferir la composición de la población de algunos países sudamericanos y encontramos que un alto porcentaje es de mestizos en cuya composición entra sangre negra: mulatos, caboclos, zambos, etc. Por lo cual se podía deducir que no han existido barreras, puesto que se ha efectuado un intenso intercambio sexual. Pero si bien no han existido restricciones bajo ninguna legislatura desde los tiempos coloniales, no hay que olvidar el hecho de que estas relaciones entre blancos y negros, en su mayoría han sido ilícitas y casi unilaterales, en el sentido de que es el hombre blanco el que no encuentra impedimentos para el intercambio sexual; pero acaso puede pasar de deseo o sueño en un hombre negro (a no ser un caso de violencia). En el primer caso concurren generalmente las voluntades, la mujer negra está dispuesta a unirse a un hombre blanco, porque a su sombra, por ilícita que sea la unión, cree y espera siempre ascender, salir de la humilde espera en que ha nacido, si no ella, sus hijos. La explicación de por qué está el hombre blanco dispuesto a unirse a una mujer negra, quizá sea de origen menos puro y por consiguiente más difícil de explicar; pero el hecho es de que su voluntad se realiza. Pero tratándose del segundo caso es frecuente encontrar al hombre negro enamorado de una mujer blanca, real o imaginaria; pero acaso puede siquiera concebir que sea correspondido? Si ni siquiera una mulata quiere descender en la

escala de color casándose con un negro, lo consentiría una blanca? En este caso es legítimo afirmar que no existe una barrera que por más intangible que sea es de una espantosa realidad? El hecho de que el hombre blanco sea el que no encuentre restricciones -más que las que él se imponga- para unirse a una mujer negra, no nos justifica para afirmar que no existen, puesto que es una libertad parcial de arriba para abajo, sin la concomitante de abajo para arriba, sin embargo esta cuestión ya desborda el problema de las diferencias raciales hacia el de diferencias de clase.

"Lindanalva jugaba con Antonio Balduino. El era capaz de pasarse horas y horas parado mirando el rostro de santa que ella ponía. Esa noche conó con Lindanalva y de ahí en adelante, durmiese con la mujer que durmiese era con Lindanalva con quien el negro Antonio Balduino estaba durmiendo. Antonio Balduino que estaba acostumbrado a las negritas sucias del morro -encontró a Lindanalva que era flaquísima, pecosa, de cabellos rojos y la boca pequeña, parecida a las figuras de las postales. Ricardo, un trabajador de las plantaciones de tabaco sueña que es amado por una mujer blanca y que él se mueve en un ambiente de lujo". "El cabello de Rosenda Rosendá (bailarina mulata) está estirado a tijera, queda liso pareciendo cabello de blanca. Queda hasta más liso." Y comenta al respecto: "Pero un día yo entro en un teatro de verdad. Negra y todo, que importa. En Europa hay una negra que los blancos viven detrás de ella." (De la obra Jubiabá).

En la novela "María" de Jorge Isacs, tenemos otro ejemplo de una negra salomé que soñó que era blanca y dice: "-Cuando desperté me entró una pesadumbre tan grande..." Encontramos el mismo deseo en Honorio el personaje negro en la novela "Cacao" de Jorge Amado.

La nota de ilegitimidad también es indicativa al respecto. El hecho de que un hombre desee que permanezcan en la obscuridad, los pasos que en ella ha dado, es evidencia de que existen impedimentos para actuar en forma opuesta. Así encontramos la reflexión de Leonardo Gamboa el Padre, en la novela de Villaverde, "Cecilia Valdez".

"...más adelante me lo agradecerá, estoy seguro. Yo no podía ni debía darle mi nombre." "Es querer decir que Magdalena, negra como yo tuvo con un blanco a señá Chepilla, parda; que señá Chepilla tuvo con otro blanco a señá Charito Alarcón, parda clara y que señá Charito tuvo con otro blanco a señá Cecilia Valdez, blanca. Ahora quién mantenía a esas mujeres? -- quién pagaba la casa, la comida, el médico y el lujo? Quién -- era el padre de la niña? Nunca pude averiguar lo cierto."

He aquí la explicación de por qué un hombre reniega de su ascendencia africana, porque no quiere corresponder a ese concepto que de él tiene el hombre blanco ni someterse a las condiciones sub-humanas de vida dentro de las cuales sitúa a esa imagen de ser inferior. No es que deje de ser sensible al dolor y humillación de su pueblo. Pedro Miguel de "Pobre Negro" al descubrir su ascendencia blanca, suscita la duda, de que si al perder su odio hacia los mantuanos, no habrá perdido también el amor al pueblo; pero su propia reflexión ante la muerte de su amigo fiel el negro Juan Coromato hace desvanecer las dudas al respecto.

"Y Juan Coromato no era un hombre, sino el pobre negro, que es todo un pueblo, abandonado por él, de espaldas al golpe artero, pues si él no entra a la casa grande tal vez no sucede aquello".

Sin embargo la ausencia de determinados factores -- como fueron los códigos negros que existieron en algunas partes y -- otras restricciones de carácter legal -- a partir de la revolución de 1789 y la proclamación y difusión de la doctrina de igualdad de derechos para todos los hombres; favoreció la formación de un gran contingente mestizo en la América hispana. Como resultado de este mestizaje entre blancos y negros surgió el mulato, pero en algunos lugares tuvo lugar con el indio y entonces apareció -- el zambo. También formó diversos tipos de mestizos con los eu--ropeos, portugueses, españoles, franceses y anglo-sajones. Ha--biendo salido de los estratos inferiores de la escala de color, este híbrido encontró una atenuación de los obstáculos referidos, para el intercruzamiento con otros grupos raciales; sobre todo si el ascenso iba acompañado por el mejoramiento de la condición económica y social; así podemos comprender esta abundancia de -- personajes mestizos en las novelas, que a su vez revela la compo--sición de la población respectiva. En efecto son los mestizos -- los que tienden a adaptarse desde un punto de vista biológico y presentan el campo de una conjunción ideal para el individuo ar--mónico (con criterio psico-socio-cultural) que se encuentra lu--chando en mayor o menor grado, por la integración de su personali--dad dentro de la cultura de hispanoamérica y ya que ella tiende a aceptar a plena conciencia el hecho de su mestizaje, tanto en la actualidad como en sus proyectos para el futuro, creemos que se generalizará la convicción que algunos profesamos de conside--rar a la sangre negra como una corriente más que arrastra elemen--tos positivos y que ha venido a enriquecer la torrente síntesis racial, encausada en las tierras sobre las cuales se labra el des--tino de cauce similar de los pueblos latinoamericanos.

El tipo de negro, hombre pasivo ante las condiciones de su existencia, se caracteriza: por una creencia en la predestinación, an haber nacido para algo que hay que cumplir irremisiblemente; - por lo cual considera inútil toda acción encaminada a remediar su condición; por la ausencia de todo sentimiento de rebeldía y una conformidad absoluta con los valores tradicionales vigentes en la comunidad en que se encuentran y una aceptación o adhesión a sus costumbres. Son ilustrativas las citas siguientes respecto a este tipo que parece ser el más común.

"Ya sabían su destino desde temprano. Y no se rebelaban - porque desde muchas generaciones eran así. Ellos iban a ser sirvientes de estos hombres; para esto era para lo que existía el morro y sus moradores cosa que se aprendía en el ejemplo diario de los mayores." "La tradición al hombre blanco y rico era la única tradición..." "-Prometió un mundo de cosas, yo embobada le creí. Me dejó de esta forma...-Por qué no le hizo el fetiche para que - volviera?- Para qué. Estoy cumpliendo mi destino... El destino -- Dios lo dá... Para qué, el destino es cosa de allá arriba- señala ba el cielo-. La gente viene al mundo con el suyo, tiene que cumplirlo. (de Jubiabá)0

"Hablas como un salomón chinito sólo que eso no es lo que sucede y es preciso atenerse a como son las cosas y no como uno quiciera que fueran. Yo me hago este cargo: qué vale quejarse, ni esperar que todo ha de salir a la medida del deseo de uno? Ni qué puedo yo solo, qué puedes tú, ni qué puede el otro, contra el torrente del mundo? Nada, nada. Pues deja ir"(de Cecilia Valdés).

"La voz de la mujer de Clarimundo es designada... -Eso tenía que suceder. Siempre que salía pensaba que iba a volver en brazos -- muerto por los guinches... murmuró fatalista: negro hace carre-

ra muriéndose angelito". (de Jorge Amado).

Gil Gilbert también nos ofrece en el viejo negro desmontar de los arrozales de Guayaquil, el retrato fiel de este tipo de negro en el viejo don Pío.

"Don Pío viene sin alegría ni pena. Trabaja hoy como trabaja todos días. Sabe que cumpliendo la tarea, tiene la comida segura. Ya tantas veces ha sembrado. desde su pecho sube una tonada monótona a sus labios. Va cantando solo para oírlo él."

Este individuo de adormitada sensibilidad, en quien ni el hambre ni los vilipendios logran despertar una reacción, es el que más necesita que se le proyecte una visión realista y el deseo de luchar por un orden social que le permita la realización de su personalidad en calidad de ser humano.

### CONCLUSIONES

No podemos llegar a la conclusión de que ~~estos tipos de~~ -- que estos tipos de hombres negros: marginal, rebelde, pasivo y armónico existan hoy en día dentro de la realidad social de -- los países hispanoamericanos como tipos puros ya que ni siquiera los diferenciamos claramente en las novelas citadas porque sólo se distinguen por sus reacciones diferentes frente a determinados valores. Su posición ante la vida y la muerte, su concepto del matrimonio y del hogar, su actitud frente a las instituciones y los movimientos políticos y sus relaciones con el medio y la naturaleza.

Una generalización de estos tipos se dificulta además por el hecho de que aunque las obras consultadas son representativas, su selección -- que no fué intencional, sino limitada por las obras disponibles -- muestra cierta anarquía pues en su mayoría corresponden a épocas anteriores y ni en el pasado mismo corresponden a un sólo período. Lo más adecuado hubiera sido hacer un corte vertical, es decir, tomar la producción literaria en un sólo país, o región y examinar las obras através de las distintas épocas históricas; o bien hacer un corte transversal; -- estudiar las obras en distintos focos culturales en una sólo época. La limitación a obras disponibles nos obligó a renunciar a las ventajas que ofrece tanto el uno como el otro. Sin embargo, creemos que algunos de los rasgos de los tipos básicos señalados aun persisten en una forma evolucionada. Sobre todo -- creemos firmemente que si en alguna parte se encuentra el suelo propicio para que surja y se desenvuelva el tipo ideal del hombre negro adaptado y asimilado, es en tierras de hispanoamérica.

*Lucila Leal Carrillo*

EL PROBLEMA RACIAL DEL NEGRO VISTO A TRAVES DE ALGUNAS  
OBRAS SELECCIONADAS DE LA LITERATURA IBERO AMERICANA.-

I.- INTRODUCCION.

La limitación a escritores iberoamericanos no solo obedece a simples exigencias de método y de tiempo. Conociendo la extensión de la población negra en el Nuevo Mundo, por qué no tomamos escritores de Estados Unidos, Canadá y Terranova? Acaso porque el problema difirió en su desarrollo por tratarse de distintos focos culturales? Si así fuera tendríamos que distinguir aún entre los mismos escritores hispanoamericanos, a los antillanos de los brasileños y a éstos de los venezolanos; pero si no lo hemos hecho así, es debido a que creemos que la realidad de una afinidad entre los escritores hispanoamericanos es innegable por las siguientes razones: primero, porque poseen en común ciertos valores espirituales o culturales: religión, filosofía, arte y lenguaje, creados por condiciones históricas. Segundo, porque la tierra que ocupan no es simplemente una región geográfica del mundo; su contenido significativo se ha enriquecido por una asociación en el pasado, ya que todas ellas son tierras que fueron objeto de la conquista española o portuguesa; y por una experiencia en el presente, sobre ellas se forja el destino de causa similar de los pueblos latinos, que con una conciencia de tener en común recuerdos y tradiciones, costumbres e instituciones, alimentan esos nexos espirituales que los unen. Tercero, porque distinguen claramente que forman parte de un todo denominado hispanoamérica, y el sentimiento del "nosotros" correspondiente a esta participación colectiva, se revela al enfocar sus problemas y situarlos frente a los de otros grupos de escritores.

Teniendo presente que la literatura iberoamericana está -

constituida por las obras de centenares de escritores, no debemos de tratar de encontrar identidades ni aun semejanzas entre ellos, sino buscar aquellos puntos de contacto originados por el acerbo de valores que poseen en común.

Al aproximarnos al problema del negro a través de las obras de estos autores, debemos hacer la advertencia del hecho de adolecer del inevitable mal del prejuicio. La naturaleza misma del problema implica una actitud humanitaria que excluye la posibilidad de una indiferencia intelectual o actitud objetiva desinteresada. Aquellos que exigieran al individuo comportarse como si estuviera totalmente despojado de su religión, tierra natal, familia e intereses, tanto personales como de clase y raza, estarían en el terreno de lo imposible. Aunque será por lo demás evidente, creemos necesario señalar, que de este tipo de prejuicios egoistas, estamos concientes, con lo cual creemos haber dado un paso para estar alertas y descorrer el velo que pudiera empañar o impedir nuestra visión. Pero acerca de nuestro prejuicio ético, que toma la forma de una preferencia por determinada gerarquía de valores humanos, no creemos poder luchar, por consiguiente la selección de autores que en nuestra opinión presentan el problema con mayor fidelidad, obedecerá a que coinciden en su actitud con esta posición ética.

El mayor obstáculo que se nos ha presentado es el de la comprensión humana, factor básico en la actitud y posición señalada. A menudo se ha sugerido, que por lo menos en la esfera de los fenómenos sociales y psicológicos, es difícil apreciar con exactitud y quizá hasta reconocer en otras personas sentimientos, emociones o experiencias que uno mismo no haya experimentado o sentido. Puede una persona blanca comprender lo que significa la discriminación racial en la vida de un negro, o comprender --

la aspiración a blanquearse (entendiendo por este término el proceso de selección natural, mediante el cual un negro busca a su cónyuge un poco menos negro). Es evidente que el equipo ideal - para allanar este obstáculo sería el de una experiencia amplia y variada, así como el de una sensibilidad y simpatía humana. Siendo pobre en lo primero, y costosa y lenta su adquisición, procuraremos compensar parcialmente esta deficiencia agudizando lo segundo.

La validez de este tipo de investigación indudablemente se pondrá en tela de juicio por todas las consideraciones señaladas con anterioridad y además porque las observaciones descansan sobre una doble interpretación, la del autor y la nuestra; sin embargo como siempre existe la posibilidad de una identificación, tanto del autor con la realidad, como la del lector con éste, -- creemos que la producción literaria constituye una fuente valiosa para el investigador social.

Se procurará señalar cuando se sospeche de datos teñidos de prejuicios subjetivos del escritor o cuando se crea que son simplemente el producto de su fantasía.

BREVE TIPOLOGIA.

A través de las impresiones captadas en las obras de los distintos autores, distintos en cuanto a su enfoque particular - sobre el problema en cuestión, se puedan distinguir ciertos rasgos básicos que se identifican con la realidad y van integrando un cuadro general. Uno de los primeros elementos de esta naturaleza que se distinguen es el de la perfilación de tipos básicos de hombres negros. Esta clasificación en tipos generalmente obedece, ya a la ideología del autor, ya a su apreciación de la realidad o a su capacidad imaginativa; sea cual fuere, esta es la base que determina una reacción distinta, de los caracteres que nos presentan, frente a los problemas fundamentales que plantean. Así encontramos los siguientes tipos: el negro hombre marginal de la sociedad que contribuye al sustento de la misma, sin compartir un sentimiento de participación en ella, ya sea porque la sociedad lo repulsa o porque su equipo físico y mental, herencia africana, le impide adaptarse íntegramente a los patrones culturales del hombre blanco; no porque éstos sean superiores, ni por una supuesta incapacidad del negro -ya que deseamos toda tesis de la inferioridad antropológica del negro o degeneración de su mestizaje- sino por tratarse de la trasplantación de elemento humano a un medio totalmente distinto, en condición de raza subyugada, por lo cual convergen diversos factores que obstaculizan o retardan en mayor o menor grado una transculturación. He aquí pues, al tipo de hombre negro, que en contacto con el hombre blanco o grupo dominante, ha perdido sus características culturales (parcial o totalmente) sin ser aceptado por éste, quedando al margen de ambas culturas: de la suya que perdió y no puede recobrar y de la otra, que aunque la desee imitar, ---

lo rechaza, ocasionándole una gran inestabilidad social y psicológica por lo cual oscila entre la desorganización y las tentativas para la reorganización de su personalidad.

Así surgen el tipo del negro rebelde que no acepta su condición de negro como tal, declarándose enemigo de la sociedad que se lo impone en forma opresiva y reaccionando ante esta opresión con un intento a retornar a sus patrones culturales tradicionales como una compensación a su sentimiento de inferioridad. Así como el tipo del hombre negro pasivo, ante las condiciones de su existencia que acepta íntegramente en la misma forma que acepta su nombre, y habiendo perdido u olvidado su herencia cultural más antigua acepta o asimila los patrones de cultura blanca.

No podemos terminar este esquema de tipos que aparece en estas obras sin hacer una alusión al tipo medio o ideal del negro adaptado en el que se combinan ambas culturas, la de herencia africana y la extraña en un todo armónico, reconciliándose las actitudes en conflicto. Lo cual supone la eliminación de las barreras sociales existentes entre estos grupos humanos con diferencias físicas definidas, y en definitiva la exterminación de una falsa conciencia racial que descansa sobre la base de diferencias físicas reforzadas por una discriminación histórico-social.

El tipo de negro, hombre marginal, se presenta en las -- obras examinadas con diferentes matices, a veces claramente y -- otras apenas perceptible; pero allí está, acusación candente a la sociedad que lo rechaza, manteniéndolo al margen de su cultura. No es una distancia material o física la que nos inclina -- a pensar en una barrera que impide la asimilación del negro, ya que el cruzamiento en el orden biológico es una prueba clara -- de lo contrario; es más bien ese abismo espiritual que surge -- por la falta de justicia social ya que ocupa los estratos infe-- riores en toda sociedad y por una incomprensión e intolerancia por parte de aquellos que mayor la deberían tener, ya que ostentan la bandera de una cultura superior.

De este abismo espiritual empieza a tener conciencia -- el negro, cuando se da cuenta que vive en barriadas aparte, en las orillas de la ciudad a cuyo sostenimiento él contribuye, -- sin recibir más que sus despojos. La ciudad que vibra y vive, representa para él, aquella parte del mundo inaccesible, en la que él no participa; por no vivir dentro, por no pertenecer. Jorge Amado ha captado este sentimiento en la siguiente descripción en su obra "Jubiaba":

"Antonio Balduino desde la cima del morro quedaba mi-- rando la fila de luces que se encendían en la ciudad tan próxi-ma y tan lejana. Su corazón latía con más fuerza en cuanto la -- oscuridad de la noche invadía el caserío, cubría las calles, -- las laderas y hacía subir de la ciudad un rumor extraño de gente que se acoge al hogar; sentía en los nervios la vibración de todos aquellos ruidos, aquellos sonos de vida y de lucha. Por detrás en el morro, tañido de violas conversaciones de negros".

El tipo de hombre marginal es más frecuente entre los

mulatos ya que encarnan tendencias antagónicas; una a salir de su grupo racial y penetrar en el del blanco, por derechos adquiridos por su ascendencia (blanca) y otra a retornar al grupo negro, ya que el blanco cierra las puertas al individuo con un evidente vestigio de sangre negra; pero aunque parezca increíble ya ni el negro lo quiere aceptar, porque en él ve la conjunción de dos razas e intereses inconciliables.

Recordemos las palabras en boca de los esclavos de la Fundación en "El pobre negro" de Rómulo Gallegos:

"Será por la parte de blanco que tiene? -Yo no sé -- por qué será, pero lo cierto es que hasta ahora no he visto zambo bueno... Es que no pueden serlo porque las cosas que son y no son siempre tiran más a lo malo que a lo bueno, como obras del diablo que tienen que sé, porque lo que es Dios nunca anda con entaparáos y cuando va a hacé algo no mezcla las recetas".

Es evidente además, el hecho de que el negro refleja la tendencia del blanco a creer en la degeneración del mestizaje. Pedro Miguel, el personaje central de la misma obra, pertenece a esta clasificación: Siendo un mulato que desconoce su ascendencia blanca y sin embargo siente inclinaciones hacia el mantuano, contra el cual exterioriza un sentimiento de odio por que lo somete a determinadas condiciones de vida e inferioridad, no deja de ser sensible a las tribulaciones de su raza a pesar de no solo ya no identificarse con ciertas supervivencias culturales africanas, sino sentir repugnancia hacia ellas. Esta --- oscilación entre un campo y otro le produce una gran inestabilidad, sobre todo cuando descubre su origen. Las citas siguientes son ilustrativas al respecto:

"Cecilio (hijo de la familia mantuana acaudalada de los Alacorta) no podía saber que bajo esa aversión (de Pedro Mi

guel) se disimulaba una profunda simpatía para la cual no tenía modos de expresión su alma cerril... A pesar de toda su aversión a los mantuanos no se desdeñaba de venir a arrimarse el -- hombre a las faenas de la fundación, bien que no lo hacía para -- el provecho del blanco, sino para ayudar al eschivo, ante cuya -- dura existencia no era insensible su corazón... Mientras presen-- ciamos la fiesta de los diablos que ya va a empezar cubrámonos en esta sombra. (le dice el viejo Cecilio a Pedro Miguel) -Si vie-- ra que nunca me han dado ganas de vereso.... Me habían dicho que era un espectáculo muy divertido, pero francamente no le encuentro la gracia... Se acercó Tilingo a su negra llorosa y la sacó a-- bailar sin que ella dejase sus gimoteos, porque en el velorio de Angelito, ha de ser la madre, la primera que con sus pies -- levante el polvo que ha de cubrir el cadáver el hijo antes de -- entregárselo por cõmpleto a la tierra... En blanco ya los ojos hacia el techo, extasiado en la sensación de la carne penetrada de música... aguardiente, sensualidad enardecida por la presen-- cia de la muerte... Pedro Miguel se había marchado antes de que comenzase aquello con un desabrimiento indiscernible en el espí-- ritu." Refiriéndose al cadáver del niño comentan los asistentes al velorio.- "Seguramente lo cocinaron como es debío. Pedro Mi-- guel hizo un gesto de repugnancia y contrajo el ceño más de como ya lo tenía. " Cuando es interrogado acerca de sus planes para el futuro después de conocer su origen, contesta este mulato. "Que ya me han contáo la verdá y por lo tanto tengo menesté de rompé con todo lo que era la mentira hasta que me encuentre a -- mí mismo tal como deberé ser de hoy en adelante."

"Baldo" creación de Jorge Amado en la obra menciona-- da, también muestra este desequilibrio que siente, sin lograr de-- finirlo más que en la forma vaga expuesta a continuación. "Del --

mar, tiene esa certeza, le vendrá un día algo, que él no sabe -- lo que es, pero que espera. El no lo sabe ni nadie lo sabe, pero le falta algo, que para hallarlo tendrá que cruzar el mar -- o esperar que el mar lo traiga".

Buscando su estabilidad social y psicológica el negro oscila entre la desorganización y las tentativas para la -- reorganización de su personalidad. Así, en el "Pobre Negro" vemos que: "No todos los negros volvieron al trabajo después de la abolición de la esclavitud. Relajado como ya venía el principio de la autoridad y ahora profundamente resentido por el menoscabo hecho a la conexas institución de la propiedad y, por -- otra parte, rotos los diques que contenían la libre y genuina -- manifestación del alma negra -Africa yuxtapuesta a América- no incorporada a la vida espiritual de la colonia, que se prolongaba en la naciente república, la libertad dió-ocasión a dos modos: realmente no había sitio para los emancipados que como tales quisiesen vivir. Unos se dedicaron al merodeo, primero cada cual por su cuenta y al amparo de los escondites que les --- brindaban los montes y luego agrupados en torno a rúgulos que -- ya se compartían la región, cantando abiertamente por sus fue-- ros, convertidos en amenaza perenne de la tranquilidad de los -- moradores de haciendas y caseríos y formando ya los núcleos iniciales de los partidos que más tarde armarían la guerra federal; y otros conforme a innatas inclinaciones de complementaria índole y generalmente los de edad madura, se internaron y se instalaron en los montes, aquí y allá, dando origen a la legión de brujos adivinos y ensalmadores que pronto se hicieron famosos por todas partes."

La reacción del negro Baldó (en Jubia)

cometer un asesinato es típica: "Y su carcajada asusta a los --- hombres más que la lucha, que la puñalada y la sangre. Era de noche y el negro ganó al monte. Antonio Balduino no tiene re--- mordimiento de lo que hizo, Zequina fué el único culpable."

La facilidad, rapidez y forma irreflexiva con que - se adhieren a los movimientos revolucionarios también es indica tivo al respecto: "Quién es el jefe de esa tropa? -Pedro Miguel Candelas... Era un hombre en pos de una idea tremenda que le -- trazaba el destino dramático, seguido por otros de caras torvas, negras, ceñudas, que como él cabalgaban en silencio." (Del Pobre Negro, de Rómulo Gallegos).

En la misma forma vemos surgir el tipo del negro rebelde, enemigo declarado de la sociedad, ante la cual adopta una actitud de acreedor defraudado. Se distingue por las siguientes características: por una fuerte reacción frente a los patrones culturales del hombre blanco, que no quiere aceptar y por una --tendencia a conservar vivos sus valores de cultura tradicionales: religión, arte y lenguaje. Son ilustrativas a este respecto las citas a continuación: "

"Pero la verdad que el negro Antonio Balduino prefería las fiestas de Morro del Capa Negro a los bailes del "Libertad de Bahía". En la Bahía no son muchos los "crioleus", los negros prefieren ir a danzar en las macumbas, las danzas religiosas de los santos y solo vienen a los crioleus en días de gran baile.-- Este fox parece música de difuntos, tan triste que es. - Antonio Balduino gustaba de los colores vistosos, los uniformes futilantes... los smokins no tentaban al negro." En estas líneas dispersas entresacadas de la obra "Jubiaba" notamos un desdén por -- los bailes de ciudad ("crioleus") la música extraña y la indumentaria formal del blanco; así como una preferencia por aquello -- que considera la expresión genuina de lo suyo.

Cuando seas grande qué serás? (le preguntaban a Baldo).... - guardaespaldas. -Lo que necesitas es ir a la escuela, -decían. -El se preguntaba para qué. Tampoco su tía sabía leer y a pesar de ello era respetadísima en el Morro, ninguno se metía con ella." (El Pobre Negro, de R. G.) "Era que el muchacho toda vía analfabeto ya de doce años cumplidos se negaba a recibir las lecciones que quería darle Cecilie el joven".

Aquí vemos la no aceptación de aquellos valores o -- cualidades que conforme el standard del hombre blanco, son requisitos para gozar de prestigio en una comunidad, como es el saber

leer.

"De la casa del Padre de Santo Jubiabá llegaban sonos de stabaque, agogó, chocalho, acabaca, sonos misteriosos de macumba... el son de los instrumentos resonaba monótono en el oído de los asistentes. Música enervante, saudosa, música vieja como la raza, que se escapaba de los atabaques..."

La práctica de las macumbas cuya descripción a menudo encontramos es la encarnación de un esfuerzo del negro por no olvidar sus prácticas religiosas primitivas que aunque ya haya recibido la influencia de la religión católica, no puede aceptarla en toda su pureza por lo cual se produce una amalgamación de ambas, o sea el sincretismo.

"En el altar católico que estaba en el rincón de la sala, oxassi era San Jorge; Xangó, San Jerónimo; Omoluú, San Roque y Oxajalá, el señor de Buen Fin, que es el más milagroso de todos los santos de la ciudad Negra de la Bahía de todos los Santos y del padre del Santo Jubiabá, y el que tiene la fiesta más hermosa porque su fiesta es toda como si fuera candomblé o macumba. (De la obra citada, de Jorge Amado.) ... Al pecho sobre la franela, terciado el escapulario de la virgen del Carmen, junto con la mugrienta almohadilla del amuleto, donde cada cual lleva un trozo de su propio cordón umbelical disecado, para que lo libre de daños y peligros, la madre viva o muerta, a la que así siempre se mantiene unido."

Toma tu tuna, San Juan -Toma tu piña San Juan. Los frutos que así le ofrendan al Santo mezclando lo piadoso con lo irreverente para la malicia de las risotadas en que todos prorrumpen."

( De la obra mencionada, de Rómulo Gallegos).

Los ejemplos anteriores son ejemplos claros del sincretismo, en

el cual vemos, a pesar de la observancia externa de los formalismos del catolicismo, un predominio de la herencia africana por la abundante evidencia de las supervivencias del sentido mágico y la esencia mítica y fetichista de las religiones africanas.

"Y desfilaron ante el padre del Santo todos aquellos negros que querían hacer fetiche o despacho. Era así como la ciudad se llenaba en la madrugada siguiente de cosas hechas que obstaculizaban las calles y de las cuales los transeuntes se apartaban recelosos. (J.A.) -Daños que le han echao -opinaban las viejas esclavas domésticas, participando de la tribulación de los amos, - yo como su merced Don Carlos me dejaba de tanto médico y se la llevaba al brujo del Alto de Macanilla pa que la ensalmara. -Negro Malo se llegó la diestra al inseparable amuleto terciado sobre su pecho, para conjurar el maleficio de las aves agoreras. - Abriéronse totalmente en el alma del negro los abismos de la superstición milenaria. Eran espantos que se movían por entre los árboles? Acaso almas en pena de los antiguos esclavos de la finca." (De R.G.)

"Murió de mala muerte, en él, el ojo de la piedad se extinguió. Quedó sólo el de la ruindad. Cuando él murió el ojo de la piedad se abrió de nuevo.

"-Se volvió loca la pobre.- Por qué? - Me parece que fueron los espíritus, de los bravos, que no la van a alargar tan pronto."

(J.A.)

"Jubiabá hizo unos exorcismos durante la fuerza de la luna llena, en la cima del Morro, acompañado de casi todos sus habitantes. - Rezó con un ramo de hojas y mandó que el monstruo se fuera de allí, después arrojó el ramo en la dirección en que el lóbison fuera visto, y la aparición volvió para el lugar de donde viniera y dejó en paz a los moradores del Morro del Capa Negro.(J.A.)

Fué cuando Juana que ya danzaba como si estuviese en trance, fué poseída por la Diosa de la Viruela O-Molú... y salió de la camarina vestida de ropa multicolor, pero ninguno veía en ella a --- Juana la Negra, quien estaba ahí era Omolú la Diosa terrible de la viruela." (J.A.)

En el hecho de que estas obras están salpicadas de viejas narradoras de cuentos, encontramos el intento de mantener vivo, a través de esta costumbre, el folklore del negro y --- sus lenguas que aunque hoy en día se hablan de un modo fragmentario, parecen ser muy populares entre los negros, que todavía poseen un amplio vocabulario de términos que se derivan, principalmente del folklore antes mencionado, los cultos fetichistas y el arte culinario.

"La vieja era conversadora y entretenida. Los vecinos venían a conversar con ella y a oír las historias que contaba, historias de aparecidos, cuentos de hadas y sucedidos de la esclavitud... -En las noches de domingo cuando no había macumba en casa de Jubiabá, muchos se reunían en la casa de la vieja Luisa, que como era día santificado no iba a vender su mingao. Hasta Jubiabá aparecía en ciertos días y también contaba viejos casos sucedidos hace muchos años y salpicaba todo con palabras en ñagó, daba consejos y decía máximas... cuando hablaba en ñagó todos los negros quedaban temblorosos." "Cantaban en coro otra canción de macumba: Eoló biri ó bak gba kó a pebenda. - En torno a los ogans giraban las feitas. Los ogans son importantes pues son los miembros del candomblé y las feitas son sacerdotizas, aquellas que pueden recibir el santo... -El Orixalá era Xangó el Dios del rayo y del trueno... - Las negras vendían arroz dulce, mungunza, zarapatil, alcañaje, en las calles tortuosas de la ciudad." (J.A.)

Esta tendencia a retornar a los patrones culturales tradicionales es solo la reacción frente a la sociedad que trata de imponerle condiciones sub-humanas de vida. Y de esta opresión está agudamente conciente el negro.

"Algunos negros se tiraron al agua y volvieron con un cuerpo, era un negro viejo de mota blanca, que se arrojara al mar. Dijeron que ya no servía para el trabajo, andaba ahora pasando hambre, lleno de miseria. --Pobre... así es siempre... nos matan a fuerza de trabajo y después nos mandan al diablo. Cuando uno ya no puede hacer otra cosa que tirarse al mar... Eran un mulato flaco... Un negro robusto dijo: comen nuestra carne y después no quieren roer los huesos. En el tiempo de la esclavitud por lo menos roían los huesos. " (J.A.)

De la obra de Cirilo Villaverde "Cecilia Valdez", tomamos algunos fragmentos de una conversación entre Uribe, el sastre, y Pimienta, el músico, ambos mulatos que reflejan este estado de ánimo de subyugación.

- "Qué remedio José Dolores? Disimula, aguanta. Haz como el perro con las agispas, enseñar los dientes pague crean que te ríes. No ves que ellos son el martillo y nosotros el yunque? Los blancos vinieron primero y se comen las mejores tajadas; nosotros los de color, venimos después y gracias que roemos los huesos.

Lo que yo sostengo es que ni a usted ni a mí, ni a nuestros hijos, según van las cosas, nos tocará ser martillo. Y es muy duro, durísimo, insufrible señor Uribe, agregó José Dolores (Pimienta) -y se le nubló la vista y le temblaron las manos; -que ellos nos arrebatan las de color y nosotros no podemos ni mirar para las mujeres blancas".

De la obra citada de Rómulo Gallegos: - -..... y el amo lo esti  
maba mucho a propósito de lo cual solía decir el esclavo ironis  
ta: -Es que él es agradecido con sus bestias buenas."

De la obra mencionada, de Jorge Amado: "Antonio Balduino se ---  
arrastraba por la arena lleno de desesperación. Nunca tuviera -  
angustia tan enorme. Odio que se revolvía dentro de él. Veía  
filas de negros, veía aquél señalado en las espaldas que cono---  
ciera en casa de Jubiabá, noble y sereno. Veía manos callosas  
y vencidas; veía negras con hijos mulatos de señores blancos. -  
Veía a Zumbi de los Palmares transformar el batuque de los es-  
clavos en batuque de guerreros. Veía a Jubiabá noble y sereno  
dando consejo al pueblo esclavo, veíase a sí mismo levantándose  
contra el hombre blanco.

La contestación de un negro que vive cerca de una fábrica de ci-  
garros es interesante al respecto. (De la misma obra). -La vida  
es difícil aquí? -El trabajo es difícil, aquí solo tiene tñabajo  
la mujer, los hombres quedan pescando o juntando unas monedas -  
con las canoas. -Y las patronas ganan bastante? -No... que bastan  
te... Y todavía tienen las multas, tienen las faltas a causa de  
los chicos, las enfermedades y después quedan viejas desgastadas.  
La gente vive muy estirada aquí amigo.

La actitud de Baldó ante la muerte es característica: "...Y dió  
diez mil reis para el entierro de Clarimundo que murió bajo un !  
güinche en el muelle del puerto. - Balduino conocía mucho al ne--  
gro Clarimundo, siempre risueño, cantando, que se casara con una  
mulata clara. De qué valía trabajar, vivir bajo los fardos, car  
gando navíos, después moría y dejaba a los hijos sin tener de -  
qué vivir."

Es interesante notar que el negro, sumido en este es  
tado de oprobio, se da cuenta que no está solo, lo acompañan ---

aquellos para quienes pasa al trasfondo la línea divisoria del color, porque también pertenecen a la clase de los desheredados. Ad' en la obra de Rómulo Gallegos se identifica con el "descamisado" de Venezuela, uniéndosele en los movimientos revolucionarios contra el mantuano.

"Habló Pedro Miguel, y lo escucharon en silencio. Removió los rencores, atizó las ambiciones y concluyó predicando. Hay que echarse al monte contra el mantuano, con la guerra por delante.

En general se identifica con el proletario, adhiriéndosele en la revolución social contra el capitalista. "Dice que los proletarios son una inmensa mayoría y los ricos una pequeña minoría. Entonces por qué los ricos chupaban la sangre a los pobres? Por qué esta mayoría trabaja estúpidamente para la comodidad de la minoría? Antonio Balduino aplaude. Todo aquello es nuevo para él y lo que está diciendo es cierto. El nunca lo supo sin embargo lo sintió., Por eso nunca quizo trabajar... -Esos gallegos + que manejan los tranvías también están con hambre.. Somos negros, ellos son blancos, pero ahora todos somos pobres con hambre. El negro y el blanco pobre, todos son esclavos."

La actitud compleja examinada hasta aquí, del hombre negro que se rebela ante su destino tradicional de servir, interrogando por qué he de vivir así y morir también?; Indudablemente implica una posición de aparente desafío a la sociedad que discrimina porque en el fondo se distingue un hondo sentimiento de inferioridad. La contestación del sastre Uribe a Pimienta en la obra de Villaverde es ilustrativa.

"Te figuras que porque le hago el randevú a todos - cuantos entran en esta casa, es que no sé distinguir y no tengo

orgullo? Te equivoocas; en verbo de hombre a nadie creo mejor que yo. Me estimaría en menos porque soy de color? Disparate."

A pesar de esta aparente posición de desafío a la sociedad que discrimina y de aquella tendencia a retornar a los patrones culturales tradicionales, se distingue en el fondo el profundo sentimiento de inferioridad al que hemos hecho alusión. El negro constantemente vejado y sub-estimado por sus semejantes (semejantes en el sentido de ser humano, no de color) porque lo creen inferior antropológicamente, vil y estúpido por naturaleza; y que es constantemente ridiculizado por sus hábitos peculiares de vestido, alimentación y expresión que no se conforman a nuestros standards; no tiene alternativa alguna en la ausencia de otra forma de trato, más que la de aceptar esta estimación de sí mismo y actuar en la forma correspondiente desarrollando un complejo de inferioridad, que es solo el reflejo de la imagen, que la mayoría de los hombres conservan en sus mentes y proyectan en sus actos, del negro como un ser inferior. Ilustrativa al respecto es la cita expuesta a continuación, de la obra citada de Villaverde.

"Para el amo en general el negro es un compuesto -- monstruo de estupidez, de cinismo, de hipocresía, de bajeza y de maldad y el solo medio de hacerle llegar sin murmuraciones, reparo ni retraso la tarea que tiene a bien imponerle, es el de la fuerza, la violencia, el látigo. -El negro quiere por mal, es dicho común entre los amos. - Me basta saber que los negros se le calleron a las uñas del diablo. -Sean o no malos los negros en general y los nuestros en particular... -Así es la verdad, solo que como de raza híbrida, no hay que fiar mucho en su virtud. Es mulatilla y ya se sabe que hija de gata, ratones ma

ta y que por do salta la cabra, salta la que la mamma. -Especialmente no se cree, ni se espera tampoco, que las de la raza mezclada sean capaces de guardar recato, de ser honestas o esposas legítimas de nadie. En concepto de vulgo nacen predestinadas para concubinas de los hombres de raza superior."

Es evidente que el mulato no se escapa de ser estimado despectivamente igual que el negro, por aquellos que creen en la degeneración del mestizaje y en su pureza racial, y por consiguiente provocan y perpetúan la conducta correspondiente en los sujetos así calificados, en gran medida. En la cita a continuación vemos el reflejo de estas creencias aun entre los mismos negros.

"Déjate de está escupiendo parriba Negro Malo, mira que como tú, como que no eres muy purito. No has dicho tú mismo que con solo pintarte de blanco, ya lo parecerías de verdad, porque no tienes ni jeta ni nariz que te traicione?"

Lo único que ha permitido que el negro no pierda totalmente su dignidad y estabilidad (psicológica y social) es la posibilidad que tiene de buscar la aprobación dentro de su propio grupo racial, cuando no la encuentra fuera.

"Un día aquél hombre escribiría el A.B.C. (romance popular en el que se relatan aventuras de personajes legendarios o célebres. Su nombre viene de que cada cuarteto empieza con cada una de las letras del abecedario) de Antonio Balduino, un A.B.C. heroico, donde contaría las aventuras de un negro libre, alegre, rebelde, valiente como siete. Resolvió ser del número de los libres, de los que después tendrían A.B.C. y mondiñas y servirían de ejemplo a los hombres negros."

Ya que el negro mismo no puede salir de su grupo, porque los lazos de color que le atan a él son indisolubles, --

procurará que sus hijos se alejen o salgan de esta condición, buscando a su cónyuge menos negro. Esta tendencia a la selección natural se encuentra en una gama de variaciones, según el grado de intensidad que fluctúa desde el simple deseo de blanquearse, por medio del matrimonio, hasta el deseo vehemente de casarse con una mujer u hombre blanco, reduciendo en esta forma todos los hechos externos en sus vidas a una sola causa, la de nacer con determinada pigmentación.

"Dolores y Tirso eran hermanos uterinos. La primera nacida en la Habana salió negra porque a esa raza pertenecía su padre; el segundo nacido después en el ingenio de la -- "Tinaja" salió mulato, porque su padre, fuera el que fuese, -- era de la raza blanca. De aquí provenía el que ellos no se -- quisiesen como hermanos y que María de Regla (la madre negra) quisiese más a Tirso que mejoraba la condición, que a Dolores, la cual perpetuaba el odioso color, causa aparente y principal, creía ella, de su inacabable esclavitud. Pero aun en este particular estaba condenada María de Regla a ver defraudadas sus más risueñas ilusiones de madre. Tirso, su preferido, no la -- quería, más se avergonzaba de haber nacido de negra.

"-Tú eres mejor nacida que ella. Tu padre es un caballero blanco y algún día has de ser rica y andar en carruaje. (Esta anciana negra revela en sus consejos a la nieta mulata la tendencia de unir la condición de rico a la de ser blanco) --Quién sabe. Pero Nemesia no será nunca más de lo que es. Se casará, si se casa, con un mulato como ella, porque su padre tiene más de -- negro que de otra cosa. Tú, al contrario, eres casi blanca y puedes aspirar a casarte con un blanco. Por qué no? De menos Dios hizo Dios y debes de saber que el blanco, aunque pobre sir

ve para marido; negro o mulato ni el buey de oro. Hablo por experiencia... -Así es que (Cecilia Valdez, la nieta) sin vergüenza ni reparo a menudo manifestaba sus preferencias por los hombres de la raza blanca y superior, como de ellos es de quienes podía esperar distinciones y goces con cuyo motivo solía - decir a boca llena, que en verbo de mulato solo quería las mantas de seda, de negro solo los ojos y el caballo... Los blancos no abandonaron el comedor y aposento principal, a cuyas piezas acudían las mulatas que con ellos tenían amistad o cualquier otro género de relación o deseaban tenerla, lo cual no era nuevo, ni extraño atendiendo su marcada predilección... En las "cunas"-baile que se daba en época de feria- no escaseaban tampoco los jóvenes criollos de familias decentes y acomodadas, - los cuales sin empacho se rozaban con la gente de color, y tomaban parte en su diversión más característica, unos por mera afición, otros movidos por motivos de origen menos puro... -Que ellos nos arrebatan las de color y nosotros no podamos ni mirar para las mujeres blancas". (Le dice Pimienta al sastre Uribe, - a lo cual contesta: "La culpa la tienen ellas, no ellos, No te quepa género de duda, porque es claro José Dolores que si a las pardas no les gustaran los blancos, a buen seguro que los blancos no miraban pa las pardas. -Puede ser señó Uribe, pero digo yo, no tienen los blancos bastantes con las suyas? Por qué han de venir a quitarnos las nuestras? Con qué derecho? Quién les ha dado semejante derecho? Naide. Desengáñese señó Uribe, si los blancos se contentaran con las blancas, las pardas no mirarían para los blancos.

En los fragmentos seleccionados con anterioridad, - de la obra de Cirilo Villaverde "Cecilia Valdez", vislumbramos

la honda tragedia de la distancia social entre el negro y el blanco, que es la barrera que surge, impidiendo la unión sin restricciones, entre estos individuos, debido a que pertenecen a grupos raciales distintos, considerados inferiores y superiores respectivamente, con diferentes criterios complejos: antropológico, social, económico, etc...

Analizando las obras mencionadas podemos inferir la composición de la población de algunos países sudamericanos y encontramos que un alto porcentaje es de mestizos en cuya composición entra sangre negra: mulatos, caboclos, zambos, etc. Por lo cual se podía deducir que no han existido barreras, puesto que se ha efectuado un intenso intercambio sexual. Pero si bien no han existido restricciones bajo ninguna legislatura desde los tiempos coloniales, no hay que olvidar el hecho de que estas relaciones entre blancos y negros, en su mayoría han sido ilícitas y casi unilaterales, en el sentido de que es el hombre blanco el que no encuentra impedimentos para el intercambio sexual; pero acaso puede pasar de deseo o sueño en un hombre negro (a no ser un caso de violencia). En el primer caso concurren generalmente las voluntades, la mujer negra está dispuesta a unirse a un hombre blanco, porque a su sombra, por ilícita que sea la unión, cree y espera siempre ascender, salir de la humilde espera en que ha nacido, si no ella, sus hijos. La explicación de por qué está el hombre blanco dispuesto a unirse a una mujer negra, quizá sea de origen menos puro y por consiguiente más difícil de explicar; pero el hecho es de que su voluntad se realiza. Pero tratándose del segundo caso es frecuente encontrar al hombre negro enamorado de una mujer blanca, real o imaginaria; pero acaso puede siquiera concebir que sea correspondido? Si ni siquiera una mulata quiere descender en la

escala de color casándose con un negro, lo consentiría una blanca? En este caso es legítimo afirmar que no existe una barrera que por más intangible que sea es de una espantosa realidad? El hecho de que el hombre blanco sea el que no encuentre restricciones --más que las que él se imponga-- para unirse a una mujer negra, no nos justifica para afirmar que no existen, puesto que es una libertad parcial de arriba para abajo, sin la concomitante de abajo para arriba, sin embargo esta cuestión ya desborda el problema de las diferencias raciales hacia el de diferencias de clase.

"Lindanalva jugaba con Antonio Balduino. El era capaz de pasarse horas y horas parado mirando el rostro de santa que ella ponía. Esa noche conó con Lindanalva y de ahí en adelante, durmiese con la mujer que durmiese era con Lindanalva con quien el negro Antonio Balduino estaba durmiendo. Antonio Balduino que estaba acostumbrado a las negritas sucias del morro --encontró a Lindanalva que era flaquísima, pecosa, de cabellos rojos y la boca pequeña, parecida a las figuras de las postales. Ricardo, un trabajador de las plantaciones de tabaco sueña que es amado por una mujer blanca y que él se mueve en un ambiente de lujo". "El cabello de Rosenda Rosendá (bailarina mulata) está estirado a tijera, queda liso pareciendo cabello de blanca. Queda hasta más liso." Y comenta al respecto: "Pero un día yo entro en un teatro de verdad. Negra y todo, que importa. En Europa hay una negra que los blancos viven detrás de ella. (De la obra Jubiabé).

En la novela "María" de Jorge Isacs, tenemos otro ejemplo de una negra salomé que soñó que era blanca y dice: "-Cuando desperté me entró una pesadumbre tan grande..." Encontramos el mismo deseo en Honorio el personaje negro en la novela "Cacao" de Jorge Amado.

La nota de ilegitimidad también es indicativa al respecto. El hecho de que un hombre desee que permanezcan en la obscuridad, los pasos que en ella ha dado, es evidencia de que existen impedimentos para actuar en forma opuesta. Así encontramos la reflexión de Leonardo Gamboa el Padre, en la novela de Villaverede, "Cecilia Valdez".

"...más adelante me lo agradecerá, estoy seguro. Yo no podía ni debía darle mi nombre." "--Es querer decir que Magdalena, negra como yo tuvo con un blanco a señá Chepilla, parda; que señá Chepilla tuvo con otro blanco a señá Charito Alarcón, parda clara y que señá Charito tuvo con otro blanco a señá Cecilia Valdez, blanca. Ahora quién mantenía a esas mujeres? -- quién pagaba la casa, la comida, el médico y el lujo? Quién -- era el padre de la niña? Nunca pude averiguar lo cierto.

He aquí la explicación de por qué un hombre reniega de su ascendencia africana, porque no quiere corresponder a ese -- concepto que de él tiene el hombre blanco ni someterse a las -- condiciones sub-humanas de vida dentro de las cuales sitúa a -- esa imagen de ser inferior. No es que deje de ser sensible al dolor y humillación de su pueblo. Pedro Miguel de "Pobre Negro" al descubrir su ascendencia blanca, suscita la duda, de -- que si al perder su odio hacia los mantuanos, no habrá perdido también el amor al pueblo; pero su propia reflexión ante la -- muerte de su amigo fiel el negro Juan Coromato hace desvanecer las dudas al respecto.

"Y Juan Coromato no era un hombre, sino el pobre negro, que es todo un pueblo, abandonado por él, de espaldas al golpe artero, pues si él no entra a la casa grande tal vez no sucede aquello".

Sin embargo la ausencia de determinados factores -como fueron los códigos negros que existieron en algunas partes y -- otras restricciones de carácter legal - a partir de la revolución de 1789 y la proclamación y difusión de la doctrina de igualdad de derechos para todos los hombres; favoreció la formación de un gran contingente mestizo en la América hispana. Como resultado de este mestizaje entre blancos y negros surgió el mulato, pero en algunos lugares tuvo lugarcon el indio y entonces apareció - el zambo. También formó diversos tipos de mestizos con los eu--ropeos, portugueses, españoles, franceses y anglo-sajones. Ha--biendo salido de los estratos inferiores de la escala de color, este híbrido encontró una atenuación de los obstáculos referidos, para el intercruzamiento con otros grupos raciales; sobre todo si el ascenso iba acompañado por el mejoramiento de la condición económica y social; así podemos comprender esta abundancia de -- personajes mestizos en las novelas, que a su vez revela la compo--sición de la población respectiva. En efecto son los mestizos -- los que tienden a adaptarse desde un punto de vista biológico y presentan el campo de una conjunción ideal para el individuo ar--mónico (con criterio psico-socio-cultural) que se encuentra lu--chando en mayor o menor grado, por la integración de su personali--dad dentro de la cultura de hispanoamérica y ya que ella tiende a aceptar a plena conciencia el hecho de su mestizaje, tanto en la actualidad como en sus proyectos para el futuro, creemos que se generalizará la convicción que algunos profesamos de conside--rar a la sangre negra como una corriente más que arrastra elementos positivos y que ha venido a enriquecer la torrente síntesis racial, encausada en las tierras sobre las cuales se labra el des--tino de cauce similar de los pueblos latinoamericanos.

El tipo de negro, hombre pasivo ante las condiciones de su existencia, se caracteriza: por una creencia en la predestinación, an haber nacido para algo que hay que cumplir irremisiblemente; - por lo cual considera inútil toda acción encaminada a remediar su condición; por la ausencia de todo sentimiento de rebeldía y una conformidad absoluta con los valores tradicionales vigentes en la comunidad en que se encuentran y una aceptación o adhesión a sus costumbres. Son ilustrativas las citas siguientes respecto a este tipo que parece ser el más común.

"Ya sabían su destino desde temprano. Y no se rebelaban - porque desde muchas generaciones eran así. Ellos iban a ser sirvientes de estos hombres; para esto era para lo que existía el morro y sus moradores cosa que se aprendía en el ejemplo diario de los mayores." "La tradición al hombre blanco y rico era la única tradición..." "-Prometió un mundo de cosas, yo embobada le creí. Me dejó de esta forma...-Por qué no le hizo el fetiche para que volviera?- Para qué. Estoy cumpliendo mi destino... El destino -- Dios lo dá... Para qué, el destino es cosa de allá arriba- señalaba el cielo-. La gente viene al mundo con el suyo, tiene que cumplirlo. (de Jubiabá)0

"Hablas como un salomón chinito sólo que eso no es lo que sucede y es preciso atenerse a como son las cosas y no como uno quiciera que fueran. Yo me hago este cargo: qué vale quejarse, ni esperar que todo ha de salir a la medida del deseo de uno? Ni qué puedo yo solo, qué puedes tú, ni qué puede el otro, contra el torrente del mundo? Nada, nada. Pues deja ir"(de Cecilia Valdés).

"La voz de la mujer de Clarimundo es designada... -Eso tenía que suceder. Siempre que salía pensaba que iba a volver en brazos -- muerto por los guinches... murmuró fatalista: negro hace carre-

ra muriéndose angelito". (de Jorge Amado).

Gil Gilbert también nos ofrece en el viejo negro desmontar de los arrozales de Guayaquil, el retrato fiel de este tipo de negro en el viejo don Pío.

"Don Pío viene sin alegría ni pena. Trabaja hoy como trabaja todos días. Sabe que cumpliendo la tarea, tiene la comida segura. Ya tantas veces ha sembrado. desde su pecho sube una tonada monótona a sus labios. Va cantando solo para oírlo él."

Este individuo de dormitada sencibilidad, en quien ni el hambre ni los vilipendios logran despertar una reacción, es el que más necesita que se le proyecte una visión realista y el deseo de luchar por un orden social que le permita la realización de su personalidad en calidad de ser humano.

### CONCLUSIONES

No podemos llegar a la conclusión de que estos tipos de -- que estos tipos de hombres negros: marginal, rebelde, pasivo y armónico existan hoy en día dentro de la realidad social de -- los países hispanoamericanos como tipos puros ya que ni siquiera los diferenciamos claramente en las novelas citadas porque sólo se distinguen por sus reacciones diferentes frente a determinados valores. Su posición ante la vida y la muerte, su concepto del matrimonio y del hogar, su actitud frente a las -- instituciones y los movimientos políticos y sus relaciones con el medio y la naturaleza.

Una generalización de estos tipos se dificulta además por hecho de que aunque las obras consultadas son representativas su selección -- que no fué intencional, sino limitada por las obras disponibles -- muestra cierta anarquía pues en su mayoría corresponden a épocas anteriores y ni en el pasado mismo corresponden a un sólo período. Lo más adecuado hubiera sido hacer -- un corte vertical, es decir, tomar la producción literaria en un sólo país, o región y examinar las obras através de las distintas épocas históricas; o bien hacer un corte transversal; -- estudiar las obras en distintos focos culturales en una sólo época. La limitación a obras disponibles nos obligó a renunciar a las ventajas que ofrece tanto el uno como el otro. Sin embargo, creemos que algunos de los rasgos de los tipos básicos señalados aun persisten en una forma evolucionada. Sobre todo -- creemos firmemente que si en alguna parte se encuentra el suelo propicio para que surja y se desenvuelva el tipo ideal del hombre negro adaptado y asimilado, es en tierras de hispanoamérica.

*Lucila Leal Carrillo*

*Original  
24 copias*

BOSQUEJO DEL TRABAJO A DESARROLLAR SOBRE LAS  
"INVERSIONES DIRECTAS DE CAPITAL NORTEAMERICANO  
EN MEXICO: 1929 - 1945".

El problema de las inversiones de capital norteamericano en México es sólo una fase de uno más amplio: el de las inversiones de capital en una sociedad dada en un período determinado y su significado para el desarrollo económico. La relación que guardan el consumo y el ahorro y éste con la inversión ocupan la atención de la mayoría de los economistas modernos para su estudio sistemático; sin embargo, la determinación de la situación económica de un país en función del capital extranjero invertido en él, es tarea apenas recientemente emprendida por unos pocos, quizá porque en los países en que se encuentra la mayoría de los investigadores, las inversiones de capital extranjero son de relativamente poca importancia en relación con el nacional o no -- existe la necesidad de capitales extranjeros por haber un excedente de los nacionales, producidos por el enorme desarrollo de las fuerzas productivas propias, y motivos por los que sus economistas han concentrado su atención en estudiar los problemas de la colocación de dichos capitales en el exterior y sus efectos en la estructura económica interna. Esta fase del fenómeno es de gran interés, pues una vez que se haya apreciado el proceso general de la acumulación de capitales que permite la existencia de excedentes en busca de colocación y los factores que los impulsan a traspasar las fronteras políticas, restará precisar cuales son las condiciones que determinan que se inviertan en un lugar con preferencia a otros, es decir, señalar por qué se dirigen a tal o cual país y que factores operan en él para constituir un campo atractivo a la inversión extranjera.

En el caso concreto que ocupa nuestra atención, el de las inversiones directas de capital norteamericano en México, -

tendremos que analizar la importancia que han tenido las inversiones de capital extranjero y su necesidad para el desarrollo económico durante el período 1929-1945. En el estudio de la evolución de las mismas, esperamos descubrir hacia qué tipo de actividades se han canalizado, si al de las industrias extractivas, las manufactureras o los servicios públicos, para determinar su naturaleza y monto aproximado. Después de obtener una apreciación objetiva del fenómeno, pasaremos al estudio de su causación. Primero trataremos de analizar la importancia de México como centro de inversiones, intentando exponer los factores que lo han hecho un centro atractivo de capitales norteamericanos, causas externas tales como localización geográfica, etc., y causas internas financieras, tales como su mercado de capitales y la eficiencia marginal del capital, cuya importancia subrayaremos por ser el de consideración máxima para todo inversionista. Otro factor interno de atracción o repulsión de capital extranjero será el de la actividad estatal. Su política en materia fiscal, legislación obrera, intervencionismo o planeación, fomento, dirección y control de las empresas, o su criterio respecto a la nacionalización, será decisivo en este sentido. Por último, la situación político económica, la internacional y la interna, presentarán un panorama positivo o negativo al inversionista extranjero.

Después de analizar ambas fases del problema, primero la que presentan los factores negativos que tienden a expulsar los capitales al exterior y, segundo, la de los positivos que los tienden a atraer a determinados centros, pasaremos a tratar de determinar las consecuencias económicas del mismo en la estructura económica de México.

Distinguiremos en primer lugar sus efectos en las distintas actividades económicas, en la estructura en el interior y luego sus repercusiones al exterior a través de su comercio y en su balanza de pagos, así como las modificaciones en la estructura financiera del país. Las modificaciones sufridas en lo económico trascenderán a todos los demás planos de actividad por sus interrelaciones en la vida práctica y podremos en consecuencia - anotar algunas consecuencias en el orden político y social que, no por estar colocadas en último término, dejan de tener una gran importancia y trascendencia.

Lucila Leal Carrillo

BOSQUEJO DEL TRABAJO A DESARROLLAR SOBRE LAS  
"INVERSIONES DIRECTAS DE CAPITAL NORTEAMERICANO  
EN MEXICO: 1929 - 1945".

El problema de las inversiones de capital norteamericano en México es sólo una fase de uno más amplio: el de las inversiones de capital en una sociedad dada en un período determinado y su significado para el desarrollo económico. La relación que guardan el consumo y el ahorro y éste con la inversión ocupan la atención de la mayoría de los economistas modernos para su estudio sistemático; sin embargo, la determinación de la situación económica de un país en función del capital extranjero invertido en él, es tarea apenas recientemente emprendida por unos pocos, quizá porque en los países en que se encuentra la mayoría de los investigadores, las inversiones de capital extranjero son de relativamente poca importancia en relación con el nacional o no -- existe la necesidad de capitales extranjeros por haber un excedente de los nacionales, producidos por el enorme desarrollo de las fuerzas productivas propias, motivo por los que sus economistas han concentrado su atención en estudiar los problemas de la colocación de dichos capitales en el exterior y sus efectos en la estructura económica interna. Esta fase del fenómeno es de gran interés, pues una vez que se haya apreciado el proceso general de la acumulación de capitales que permite la existencia de excedentes en busca de colocación y los factores que los impulsan a traspasar las fronteras políticas, restará precisar cuales son las condiciones que determinan que se inviertan en un lugar con preferencia a otros, es decir, señalar por qué se dirigen a tal o cuál país y que factores operan en él para constituir un campo atractivo a la inversión extranjera.

En el caso concreto que ocupa nuestra atención, el de

las inversiones directas de capital norteamericano en México, - tendremos que analizar la importancia que han tenido las inversiones de capital extranjero y su necesidad para el desarrollo económico durante el período 1929-1945. En el estudio de la evolución de las mismas, esperamos descubrir hacia qué tipo de actividades se han canalizado, si al de las industrias extractivas, las manufactureras o los servicios públicos, para determinar su naturaleza y monto aproximado. Después de obtener una apreciación objetiva del fenómeno, pasaremos al estudio de su causación. Primero trataremos de analizar la importancia de México como centro de inversiones, intentando exponer los factores que lo han hecho un centro atractivo de capitales norteamericanos, causas externas tales como localización geográfica, etc., y causas internas financieras, tales como su mercado de capitales y la eficiencia marginal del capital, cuya importancia subrayaremos por ser el de consideración máxima para todo inversionista. Otro factor interno de atracción o repulsión de capital extranjero será el de la actividad estatal. Su política en materia fiscal, legislación obrera, intervencionismo o planeación, fomento, dirección y control de las empresas, o su criterio respecto a la nacionalización, será decisivo en este sentido. Por último, la situación política económica, la internacional y la interna, presentarán un panorama positivo o negativo al inversionista extranjero.

Después de analizar ambas fases del problema, primero la que presentan los factores negativos que tienden a expulsar los capitales al exterior y, segundo, la de los positivos que los tienden a atraer a determinados centros, pasaremos a tratar de determinar las consecuencias económicas del mismo en la estruc-

tura económica de México.

Distinguiremos en primer lugar sus efectos en las distintas actividades económicas, en la estructura en el interior y luego sus repercusiones al exterior através de su comercio y en su balanza de pagos, así como las modificaciones en la estructura financiera del país. Las modificaciones sufridas en lo económico trascenderán a todos los demás planos de actividad por sus interrelaciones en la vida práctica y podremos en consecuencia - anotar algunas consecuencias en el orden político y social que, no por estar colocadas en último término, dejan de tener una gran importancia y trascendencia.

Lucila Leal Carrillo.